



MÁSTER INTERUNIVERSITARIO EN HISTORIA Y CIENCIAS DE LA ANTIGÜEDAD

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Curso 2017-18

Título	Moradas de muertos y ritos funerarios en la civilización nabatea
Título (inglés)	Abodes of the Dead and Funerary Rites in the Nabataean Civilization
Alumno/a	Ana Marta Rodríguez Regueras
Tutor/a	Carmen Blánquez Pérez
Convocatoria	Septiembre 2018



Índice

1.Introducción	4
1.1. Planteamiento del tema elegido	4
1.2. Ámbito geográfico	5
1.3. Estado de la cuestión	6
1.4. Interés personal por el tema	7
1.5. Metodología utilizada.....	8
 2. Sobre Nabatea	 8
2.1. Fuentes para su estudio	10
2.1.1. Fuentes clásicas	10
2.1.2. Fuentes arqueológicas	12
2.1.3. Fuentes epigráficas	12
2.1.4. Fuentes papirológicas y fuentes numismáticas	12
2.1.5. Antropología: los beduinos <i>Bdul</i>	13
2.2. Evolución histórica	13
2.3. Ámbito funerario	14
 3.Moradas de muertos y ritos funerarios en la civilización nabatea. Abodes of the Dead and Funerary Rites in the Nabataean Civilization	 14
3.1. Información de las fuentes antiguas (Estrabón XVI, 2,26)	14
3.2. Tipos de tumbas	16
3.2.1. Bloques <i>Djin</i>	16
3.2.2. Excavadas en el suelo	17
3.2.2.1. Tumbas de fosa	17
3.2.2.2. Tumbas de pozo	18
3.2.3.Excavadas en las paredes rocosas (rupestres)	20
3.2.3.1. Con la fachada sin decorar	21
3.2.3.2. Con la fachada decorada	23
Elaboración	25
Decoración	26
Capitel Nabateo	27
 4. Tipología de las tumbas con la fachada decorada:	 29
4.1. <i>Single Pylon</i>	29

4.2. <i>Double Pylon</i>	29
4.3. <i>Step</i>	29
4.4. <i>Proto-Hegr</i>	30
4.5. <i>Hegr</i>	30
4.6. <i>Arch</i>	30
4.7. <i>Simple Classical</i>	30
4.8. <i>Complex Classical</i>	30
5. Complejos funerarios.	31
5.1. Inscripción de la tumba <i>Turkmaniya</i> (CIS II, 350)	31
5.2. Tumba del Soldado Romano (Nº.239)	33
6. Elementos asociados con las tumbas rupestres:	33
6.1. <i>Nefesh</i>	33
6.2. Triclinios y Biclinios	34
7. Ámbito funerario.....	36
7.1. Las necrópolis de Petra.....	36
7.2. Prácticas funerarias	37
7.3. El estatus de los fallecidos	39
7.4. El anonimato en las tumbas de fachada de Petra:	41
8. Conclusiones.....	43
Anexo	
Listado de los monarcas nabateos.....	46
Listado de imágenes.....	46
Imágenes	48
Índice de abreviaturas	58
Bibliografía.....	58
Webgrafía	64
Mapa de Petra	65

1. Introducción

1.1. Planteamiento del tema elegido

La vida se estructura y se compone de distintas etapas que se van sucediendo y complementando unas a otras. En estos momentos, escribiendo estas líneas, aunque todavía me resulte poco familiar, soy consciente de ser Historiadora del Arte. He concluido una etapa esencial de mi vida que, paradójicamente, no es otra cosa que el preludio hacia mi principal objetivo: el crecimiento personal y el conocimiento. El momento de la finalización del Grado es un hecho muy importante dentro de la vida del universitario, ya que significa que ha concluido una etapa formativa donde ha superado asignaturas complicadas, sumado datos, analizado hechos y circunstancias, es decir, se ha enfrentado a una experiencia rica y vital que a buen seguro le ha hecho madurar y valorar la Historia desde perspectivas más hondas, precisas y multidisciplinarias de las que manejaba en los inicios del Grado. Reflexionando en voz alta; sí, es cierto, tengo un título que me etiqueta como Historiadora del Arte, pero para llegar a serlo realmente, preciso de una mayor formación y práctica de campo. Han sido muchas las respuestas encontradas y muchas las dudas resueltas, no cabe duda, pero todo ello me ha abierto horizontes más amplios por donde navegar en busca de nuevos interrogantes y retos. Mi especialización fue Arte Antiguo y Primeras Civilizaciones, y es por ello que opté a este Máster con la especialización de Oriente y Egipto Antiguo, dado que podía seguir conociendo el Mundo Antiguo, que no solo el Clásico.

¿Por qué el mundo nabateo? Porque es un universo singular lleno de posibilidades que todavía no ha ofrecido a los estudiosos la suma de toda su riqueza cultural, sin olvidar que es un tema histórico que nunca antes había tenido ocasión de conocer en esencia¹. Ello es algo que en un principio puede jugar en mi contra a la hora de conseguir mayor agilidad creadora del trabajo, pero las dificultades enriquecen, y el descubrimiento paso a paso de la cultura nabatea, es un acicate para disfrutar los esfuerzos que deben aplicarse para un acercamiento, hondo y rico, al inventario de su historia conocida hasta el momento, impregnándose del ansia investigadora que este trabajo me ha despertado y que

¹ Aprovecho la ocasión para agradecer a la Dra. Carmen Blánquez Pérez la impartición de las clases sobre el mundo nabateo a lo largo del primer cuatrimestre en el MIHCA, que me abrió los ojos ante una cultura desconocida y llamativa para mí. Y también quiero agradecer que aceptara la dirección de mi TFM, siendo mi tutora a lo largo de este proceso de investigación.

crece a medida que mi conocimiento sobre los nabateos se va afianzando. Como alude Dana Blackburn en su artículo (2010, p. 35), mucha gente ha escuchado hablar sobre Petra, sus colores, sus estructuras excavadas en la roca.... Y con suerte, hay algunas personas que lo identifican con la película de Indiana Jones o reconocen la imagen del *Khazneh*. Pero no suelen ir más allá, pues es un área que no se imparte normalmente en las aulas. Aunque soy consciente que existen muchas lagunas en otras disciplinas del Mundo Antiguo, sus menciones aunque siempre escasas para aquellos que nos fascina dicho mundo, son mayores que las que se hacen para el tema que nos hemos propuesto abordar. Por lo que no deja de ser un auto-desafío que espero llegue a buen puerto.

El título elegido para presentar mi TFM es: *Moradas de muertos y ritos funerarios en la civilización nabatea (Abodes of the Dead and Funerary Rites in the Nabataean Civilization)*. Desde una visión general, siempre me ha atraído el ámbito funerario de las diversas culturas. El trato y ritual con el fallecido, las creencias, las supersticiones, el significado de los ajueres funerarios. Digamos que este interés señalado sintetiza el área más antropológica, pero la Arqueología y los diferentes análisis del terreno también me parecen fascinantes a la par que necesarios. Tener la capacidad de saber y poder utilizar la información del estado en el que se encontraba una persona hace miles de años gracias a los huesos, a la unidad estratigráfica en la que se encuentra, ser capaces de interpretar los desgarros óseos o la descomposición sufrida, me parecen avances asombrosos que abogan por el trabajo interdisciplinario para alcanzar un mayor conocimiento. En fin, todo un compendio de argumentos que llevan a interesarme por culturas tan dispares procedentes de Mesoamérica, Próximo Oriente o India, entre muchos otros referentes, pues cada uno es singular y digno de estudio. Es por esta razón que el ámbito funerario es tratado en este trabajo. A la par de mi preferencia, esta temática es un ejemplo muy visual, ya que me concentraré más en las tumbas rupestres de fachada decorada, donde el Arte sale más a relucir. Eso sí, nunca olvidando que me presento ante un Máster de Historia y no de Historia del Arte. Así bien, los ritos funerarios, son un conjunto de información que van al unísono con las moradas de muertos, pues estas no existirían con plenitud si no existiesen los ritos funerarios.

1.2. [Ámbito geográfico](#)

Como se podrá observar más adelante en la introducción geográfica del trabajo, no solo existe Petra en el reino de Nabatea. Esto puede recordarnos el reino Helenístico Ptolemaico, del que se suele decir que solo ocupaba Egipto. Bien sabemos que no es así,

pero siempre se suelen destacar algunas ciudades o áreas que irradian una mayor potencia, sea por la razón que sea. Ahora bien, en nuestro caso, aunque se ofrecen diferentes ejemplos a lo largo de estas líneas para poder comparar y destacar otras ubicaciones dentro de Nabatea, nos concentramos en la ciudad de Petra, la capital del reino nabateo.

La razón de escoger Petra y no otra ciudad, población, estación caravanera, puerto, etc., es la posibilidad de una adquisición de información más actualizada y abundante. Se ha trabajado con diferentes idiomas tales como: castellano, inglés, francés, alemán o italiano. Hasta el día de hoy, desconozco la lectura y comprensión del nabateo, pero todo puede conseguirse con afán y tiempo. Ya me he iniciado en este máster con el acadio del II milenio y voy a comenzar mi estudio del árabe -escritura que parece provenir del nabateo. Todo ello supondrá estar más cerca de poder interpretar directamente las fuentes de forma personal sin la necesidad imperiosa de acudir constantemente a sus traducciones, si bien son imprescindibles para contrastar y valorar otras opiniones o estudios. A día de hoy, son ampliamente agradecidas para tratar de contextualizar el mundo en el que nos estamos introduciendo. Uno de mis objetivos sería llegar a excavar *in situ* para realmente imbuirme y retroceder siglos atrás, pudiendo entender mejor sus construcciones e ingenierías hidráulicas al vivir en el mismo terreno y clima que ellos.

En este Trabajo Fin de Máster, trataremos sobre las moradas de muertos y ritos funerarios en esta ubicación geográfica que se encuentra a unos doscientos cincuenta kilómetros de Ammán, actual capital de Jordania. Así bien, comenzando el estudio con esta ciudad, también es una buena forma de cimentar el corpus nabateo y obtener un conocimiento base para futuras investigaciones.

1.3. Estado de la cuestión

Como hemos comentado anteriormente, una de las razones por las que se ha elegido el tema es por la superioridad numérica de información que presenta Petra ante otras localizaciones. Aunque el estudio de las tumbas petrenses en toda Nabatea ha experimentado un gran auge desde hace más de dos décadas. Esto se observa en los proyectos que se han conformado para este concreto tema de estudio: el mundo funerario de Petra. Alguno de estos ejemplos son: el *International Khubtha Tombs Project* (IKTP), el *Funerary Topography Petra Project* (FTPP), el *Brigham Young University Wadi Mataha Project*, *Petra North Ridge Project* (PNRP) o el *International Wadi Farasa Project* (IWFP). En relación con este último proyecto, es muy interesante la misión realizada para la limpieza y excavación de la Tumba Renacimiento de Petra. Destacamos

esta campaña porque se contrataron sesenta miembros de la tribu beduina *Bdul* y, aunque la supervisión de los trabajos la realizó su director- Suleiman Farajat- y el Departamento de Antigüedades de Jordania, el supervisor local fue Mahmoud Mohammed al-Bdool, miembro integrante de esta misma tribu. Para contextualizar brevemente –ya que se amplía la información en un apartado del trabajo-, esta tribu beduina representó a los últimos habitantes de Petra y el gobierno jordano los desplazó a otra ubicación en 1985. Es sumamente interesante destacar que en todas las excavaciones de Petra trabajan beduinos, pues es una muestra activa de implicarlos en la protección y desarrollo de su patrimonio.

1.4. Interés personal por el tema

Este tema me parece sugerente y ampliamente interesante. Es una forma de acercarnos a una cultura desde los restos arqueológicos más abundantes que han llegado hasta la actualidad, dado que apenas contamos con información textual sobre el asunto. Porque el tema no implica sólo un espacio para depositar a un fallecido, se observan otras muchas acciones. Se han planteado hipótesis sobre diversos asuntos, como en la temática de prácticas rituales al cubrir la cara de un difunto. Visto desde nuestro punto de vista, podemos hablar de un respeto hacia la persona, pero tal vez no tenía las mismas connotaciones que tiene actualmente para nosotros. Por otro lado, se reflexiona la posibilidad de ritos post-funerarios, observable principalmente con una parte ósea muy concreta, la pelvis. Se han llegado a encontrar varios casos donde la pelvis aparece apartada del resto del cuerpo y en ocasiones rodeada de piezas cerámicas. No se atribuye a expolios, pues el resto del esqueleto se encuentra en la misma posición en la que lo depositaron sin sufrir daño alguno. Debo añadir que, por si fuera poco, además de los análisis osteológicos, la información que encontramos con los huesos de fauna y los análisis de lítica, madera, textiles y cerámica, entre otros materiales, nos abre las puertas hacia el conocimiento, pudiendo acceder a información tan variada como útiles, patrones de tejido, etc. También, si la fortuna nos sonríe, encontraremos un corpus textual mayor del que poseemos para que mediante la Filología, la Historia y la Arqueología, dispongamos de más piezas del puzzle sobre los nabateos, pues aún queda mucho por descubrir. Como apoyo a esta mención, debemos recordar que aún queda por sacar a la luz más de un ochenta por ciento de las edificaciones en Petra. Este es otro de los puntos de interés de elección, la juventud de estudio y las posibilidades investigativas futuras.

1.5. Metodología utilizada

La metodología que hemos ido empleando ha partido de lo general a lo concreto. Inicialmente, la base obtenida en clase, ayudó a determinar el tema del TFM y una vez establecido, la lectura de obras entendidas como manuales reforzaron la información. Por aludir algunas indispensables, podemos citar: Amadasi-Guzzo, M.G. y Schneider, E.E., (1997); Nehmé, L. y Villeneuve, F., (1999); Blánquez Pérez, C., (2001) o Markoe, G. (ed.), (2003).

Así bien, se fueron utilizando publicaciones específicas para los apartados que se han ido tratando, publicaciones que tratan todas las fuentes de información disponibles. Por ejemplo, una obra de consulta necesaria fue: *Die Provincia Arabia*, escrita por Brünnow, R.E. y Domaszewski, A.v., (1904-1909). Sin ella no se puede hablar de la primera tipología y cronología de las fachadas de las tumbas. Pero para actualizar la información acudimos a McKenzie, J., autora del libro, *The Architecture of Petra* (1995) y a las distintas publicaciones de Lucy Wadson que es quien está realizando en la actualidad, en Petra, los estudios funerarios más novedosos y ha efectuado otra clasificación de las tumbas de fachada. Este proceso ha sido el que se ha ido desarrollando en los distintos sub-apartados, ya sea de forma general o mediante ejemplos muy concretos, como puede ser la inscripción de la Tumba *Turkmaniya*. Además, se han realizado consultas diversas para la incorporación de mapas, imágenes y dibujos, sin olvidar la búsqueda paralela de información para conformar los registros cronológicos de los monarcas a los que hacemos alusión o la sección dedicada al desglosamiento de las abreviaturas de las publicaciones. Queremos señalar que en la última página de este trabajo hemos incorporado un mapa de Petra realizado personalmente –sobre el ya existente de Blánquez y Del Río (2010, pp.169-170)- para que sirva de apoyo y consulta, pues en él están destacadas las ubicaciones de todas las tumbas –y otros elementos- estudiados a lo largo de las siguientes líneas. Resumidamente, este ha sido, *grosso modo*, el trabajo efectuado para la realización de este TFM.

2. Sobre Nabatea

El reino de Nabatea ocupó un amplio territorio que se extendía por el norte hasta alcanzar Damasco, por el este del mar Muerto hasta el *wadi* Sirhan, por el oeste englobaba la península del Negev y la península del Sinaí y, finalmente, por el sur se prolongaba por la costa oriental del mar Rojo y el interior del Hejaz. Los límites no pueden precisarse con exactitud, pero sabemos que actualmente este territorio se correspondería con

Jordania y partes del territorio de Israel, Siria, Arabia Saudí y Egipto (*vid.* imagen 1, página 48). Su principal actividad económica fue el comercio, especialmente el del incienso y la mirra, que transportaban desde Oriente hasta Occidente y que les proporcionó fama y fortuna.

Desde el punto de vista cronológico, nuestro conocimiento actual sitúa a los nabateos entre finales del siglo IV a.C. hasta el 106 d.C., momento en que Nabatea es anexionada por el Imperio Romano en tiempos del emperador Trajano, pasando a ser la provincia de Arabia. Asimismo, queremos destacar que el máximo apogeo del reino se desarrolló entre los siglos I a.C. al I d.C.

Petra, la capital del reino nabateo, destaca en este trabajo, pues las tumbas de esta ciudad son el objeto de estudio del presente Trabajo de Fin de Máster. Fue redescubierta en 1812 por J. L. Burckhardt (Llewellyn, 2003, p. 118) y su nombre actual se debe a los griegos, denominación que mantuvieron los romanos y que es la utilizada a día de hoy. Pero originariamente, fue llamada Requem (*Rqm*), lo que parece aludir a los colores de las paredes rocosas de las montañas, cerros y colinas que rodean la urbe (Blánquez y Del Río, 2010, p.7). Se encuentra a unos doscientos cincuenta kilómetros al sur de Ammán (capital de la actual Jordania), por lo que está en un área de clima desértico caracterizado por la escasez de lluvia. La orografía de este lugar influyó decisivamente en el urbanismo desarrollado a lo largo de los siglos, y una buena descripción de la ciudad nos la ofrece el historiador griego Estrabón:

“La capital de los nabateos se llama Petra, pues se encuentra en un lugar por lo demás plano y bien nivelado, pero que está fortificado todo alrededor por una roca, siendo el exterior escarpado y abrupto mientras que el interior está bien dotado de fuentes, tanto para regar jardines como para sacar agua” (Strab. XVI. 21, trad. Juan Luis García Alonso, M^a Paz de Hoz García-Bellido y Sofía Torallas Tovar, 1991).

Pero además de Petra, existieron más ciudades, pueblos, santuarios y estaciones caravaneras dentro del territorio de Nabatea, como el pueblo de Khirbet edh-Dharih², ubicado a unos 70 km al norte de Petra o el santuario Khirbet et-Tannur³, situado a siete

²Se excavó entre 1984 y 2004 gracias a un proyecto conjunto entre la universidad de Yarmouk (Jordania) y el IFAPO, encabezado por Z. Al-Muheisen y F. Villeneuve. Desde el año 2013 los trabajos los desarrolla un nuevo equipo franco-belga, bajo el mando de C. Durand y L. Tholbecq.

³ La excavación la llevó a cabo Nelson Glueck en una única campaña en el año 1937, cuyos resultados publicó en 1965. Recientemente, un equipo multidisciplinar dirigido por Judith

kilómetros al norte de Dharih, en lo alto de una montaña. Dentro de la Ruta del Incienso⁴, destacó Hegra (actual Medain Saleh)⁵ una estación caravanera establecida en los límites meridionales del reino. Un caravasar nabateo, ubicado a medio camino entre Petra y el mar Rojo, en la conocida como Ruta de los Reyes, fue Ḥawara (actual Ḥumayma)⁶. Al tener Nabatea contacto con el mar, no podemos olvidar señalar el nombre de algunos de sus puertos, como Aila (Aqaba)⁷, que se encuentra en el golfo de Aqaba o el puerto de Leuke Kome⁸, en la costa oriental del mar Rojo. También cabe señalar al sur del mar Muerto, la necrópolis de Khirbet Qazone⁹, que contiene miles de tumbas nabateas.

2.1. Fuentes para su estudio

Este capítulo referencia las diversas fuentes que nos acercan y ayudan en el conocimiento del mundo nabateo y en él se expondrá brevemente la información que nos ofrecen sobre los nabateos en general y el mundo funerario en particular. Comenzaremos por las fuentes clásicas, para continuar con las excavaciones arqueológicas, los epígrafes y los estudios antropológicos.

2.1.1. Fuentes clásicas

Diodoro de Sicilia fue el primer historiador en hablar sobre los nabateos. En el libro XIX de su *Biblioteca Histórica* nos relata los sucesivos ataques del ejército del diádoco griego Antígono Monoftalmos a una “roca” (Πετρα) que se identifica con una de las montañas que rodean el lugar donde más tarde surgiría la ciudad de Petra, hechos

McKenzie ha realizado un nuevo estudio de los resultados obtenidos por Glueck, que ha sido publicado posteriormente en dos volúmenes. El primero de ellos está dedicado a la arquitectura y la religión y el segundo a las ofrendas cultuales y otros ítems (McKenzie, J., (2013a y 2013 b).

⁴ Esta ruta partía del sur de la Península Arábiga (actual Yemen), lugar de producción del incienso y la mirra. Atravesaba el desierto en dirección norte hasta llegar a Petra.

⁵ Actualmente este caravasar está siendo excavado por un equipo franco-saudí en el que participan, entre otros, L. Nehme, F. Villeneuve y D. al-Talhi.

⁶ Las excavaciones fueron dirigidas desde el año 1986-2006 por J.P. Oleson y desde 2008 hasta la fecha, quedaron bajo la dirección de M. Barbara Reeves (Oleson *et alii*, 2010; Oleson y Schick, 2014) (Reeves, 2016).

⁷ Durante los años 1994-2003, se desarrolló el *Roman Aqaba Project*, dirigido por S. Thomas Parker (Parker, 2009).

⁸ Una de las posibles localizaciones es Aynūnah y otra Al-Wajh, ambas pertenecientes a la región de Tabuk, Arabia Saudí (Nappo, 2010, p.336).

⁹ Esta ubicación sólo ha vivido excavaciones de urgencia. Como la que se desarrolló entre 1996-1997 por parte del Departamento Jordano de Antigüedades y el Museo Británico (Politis, y Granger-Taylor, 2003) y se han ido publicando a lo largo de los años nuevos escritos sobre las excavaciones de rescate (Politis, 1998 y 2005).

que tuvieron lugar en el año en el 312 a.C. (Blánquez, 2001, p.41). Para relatar estos acontecimientos utilizó el testimonio personal del historiador y biógrafo de Antígono, Jerónimo de Cardia, quien le acompañaba en sus campañas militares. Diodoro nos ofrece un retrato del estilo de vida de los nabateos, que en aquel entonces eran pastores nómadas y comerciantes, pero no hace ninguna referencia al mundo funerario. Dentro de sus actividades comerciales, destacaban tres productos y sus respectivas procedencias: el incienso y la mirra procedentes del sur de Arabia y el bitumen, que llegaba desde del mar Muerto.

Estrabón redactó en el siglo I a.C. su obra *Geografía*, y el retrato que aporta sobre los nabateos es muy diferente al de Diodoro. Este retrato se compuso gracias a la información proveniente de un filósofo amigo suyo que residió en Petra, Atenodoro de Tarso. Durante el tiempo que Atenodoro residió en este territorio, ya existía el reino de Nabatea y estaba gobernado por una monarquía establecida en la ciudad de Petra. Esta capital era una urbe cosmopolita con casas edificadas en piedra, donde sus habitantes convivían con extranjeros. La ciudad carecía de murallas, pues ya tenían una natural con las montañas que la rodeaban, y es descrita como una ciudad próspera: cultivaban la tierra, poseían ganado (bueyes, ovejas y dromedarios) y gracias a sus aptitudes, supieron aprovechar un bien muypreciado y escaso, el agua. Mediante técnicas propias de una auténtica ingeniería hidráulica almacenaban toda el agua que les era posible, algo que era de vital importancia al encontrarse en un desierto, donde no abunda este recurso. Estos óptimos sistemas - que se han seguido utilizando en el siglo XX por los beduinos *Bdul-*les llegaron a permitir tener jardines en medio del desierto (Blánquez y Del Río, 2010, p.11). Estrabón es la única fuente antigua que nos habla de las costumbres funerarias nabateas, pero la información que nos aporta es bastante sorprendente y ha suscitado diversas teorías de interpretación:

“Tienen la misma consideración por los cadáveres que por los excrementos, como dice Heráclito: los cadáveres son más merecedores de ser desechados que la porquería; y así entierran incluso a los reyes junto a los montones de desechos” (XVI, 2,26. Traducción de Juan Luis García, M^a Paz de Hoz y Sofía Torallas).

Flavio Josefo, al hablar sobre la historia de los judíos en sus dos obras: *Antigüedades judías* y *La guerra de los judíos*, hace continuas alusiones a los nabateos, ya que al ser pueblos vecinos mantuvieron relaciones de todo tipo, ya fuera con carácter pacífico o conflictivo (Blánquez, 2001, p.29-30). Tampoco menciona en ningún momento rituales ni prácticas funerarias propias de Nabatea.

2.1.2. Fuentes arqueológicas

Mediante las excavaciones arqueológicas poseemos mucha más información sobre los nabateos y, concretamente, sobre Petra, que es el lugar en el que más se ha excavado. A pesar de ello, la imagen de la ciudad que podemos contemplar hoy día en la que tanto abundan los monumentos rupestres dista mucho de la realidad, ya que más del ochenta por ciento de los edificios se encuentra todavía bajo la arena (Blánquez, 2001, p.35).

Por lo que respecta al tema de nuestro trabajo, las excavaciones de las tumbas de Petra son, desde hace más de dos décadas, uno de los principales focos de atención de los arqueólogos y existen diversos proyectos centrados precisamente en el estudio del mundo funerario petrense, como el *International Wadi Farasa Project* (IWFP), el *International Khubtha Tombs Project* (IKTP), o el *Funerary Topography Petra Project* (FTPP).

2.1.3. Fuentes epigráficas

El corpus de inscripciones nabateas, que fundamentalmente está constituidas por “firmas”, dedicatorias e inscripciones funerarias -estas últimas provenientes del caravasar de Hegra- nos ofrece una importante fuente primaria. Se han llegado a recopilar entre 3000-4000 hasta el momento actual, todas ellas provenientes de Jordania, Sinaí, Palestina, Siria y Arabia Saudí, es decir, la extensión que ocupaba el reino nabateo y aún más allá. En la ciudad de Petra, las halladas pertenecen a siglos I a.C.-I d.C., pero su número es relativamente escaso y son bastante breves (Blánquez, 2001, p.32). Hay que destacar que las tumbas de petra carecen de epitafios, aunque hay algunas excepciones, como la Tumba *Turkmaniya*, que se comentarán más adelante.

2.1.4. Fuentes papirológicas y fuentes numismáticas

El clima de Nabatea es favorable para la conservación de los documentos, pero ninguno de los hallazgos realizados es reseñable para el tema que nos ocupa. Y lo mismo sucede con las monedas nabateas que, sin embargo, han sido de gran ayuda para conocer

mejor la monarquía nabatea, los nombres de los reyes, sus títulos, años en los que gobernaron, etc.

2.1.5. Antropología: los beduinos *Bdul*

Se desconocen con exactitud las circunstancias de su asentamiento, pero es muy posible que en el año 1812, cuando Burckhardt redescubrió Petra, ya vivieran allí. Esto pudo ser beneficioso en cierta medida para los estudiosos, ya que su forma de vida, muy similar a la de los petrenses, podría tomarse como una recreación en vivo del modo de vida nabateo. Los *Bdul* se cobijaban en las mismas viviendas rupestres, cultivaban en las mismas áreas y utilizaron las cisternas de agua y diques de contención que crearon los nabateos. Ahora bien, también causaron cambios y contribuyeron a la degradación de los monumentos (debido al humo de las hogueras, el paso del ganado y las capas de excremento de animales estabulados). Por esta razón, el gobierno jordano decidió su desplazamiento en 1985 a Umm Seihûm, un nuevo emplazamiento, a unos tres km al norte de la antigua Petra (Nehmé y Villeneuve, 1999, pp. 39-43).

La ocupación de Petra por parte de estos últimos habitantes ha sido objeto de algunos estudios y merecería mayor atención intentando conocer mejor la vida en la ciudad nabatea.

2.2. Evolución histórica

A día de hoy se sigue discutiendo el origen de los nabateos (*nabatu*, *nbtw*) y existen diversas teorías que lo sitúan en distintos puntos de la Península Arábiga. Una de las propuestas para su origen son los Qedaritas, una tribu proto-beduina existente desde el siglo VI a.C. y que surgieron como tribu por derecho propio en el siglo IV a.C. (Broome, 1973, p.1; Roche, 2009, p.25).

El reino de Nabatea se conformó gracias a los conflictos que estaban sufriendo áreas de dos de los reinos helenísticos: el Ptolemaico- en Egipto- y el Seléucida- en Siria-. La debilitación que se estaban causando recíprocamente, ofreció la oportunidad para la creación del reino nabateo (Roche, 2009, p.23). Con los primeros monarcas (Aretas I, suele indicarse como el primero de ellos, ca.168 a.C.) y la capitalidad en Petra, se entiende que parte de la sociedad nabatea se iría sedentarizando. Pero es con el monarca nabateo Aretas III (85-62 a.C.) cuando esta acción de sedentarización se acentúa y a la par, la

escritura adquiere su forma característica y se aumenta la extensión territorial del reino (Roche, 2009, p.32).

La llegada de Pompeyo en el siglo I a.C. causó la desaparición del reino helenístico seléucida y la creación de la provincia romana de Siria. A partir de entonces, Nabatea fue un reino cliente de Roma (Blánquez y Del Río, 2010, p. 12) y mantuvo contacto con personajes como Julio César o Pompeyo (Graf y Sidebotham, 2003, p.72). En el año 106 d.C., bajo el mandato del emperador Trajano, el reino de Nabatea, pasó a ser una nueva provincia imperial, sufriendo una total anexión al Imperio Romano al convertirse en la provincia de Arabia (Bowersock, 2003, p.22).

2.3. [Ámbito funerario](#)

Este punto sirve de introducción para el tema central que se va a desarrollar a continuación en el cuerpo del trabajo, las tumbas. Existen tres grandes grupos donde se engloban los diferentes tipos: excavadas en el suelo (tumbas de fosa y tumbas de pozo), excavadas en las paredes rocosas (tumbas de fachada y tumbas de cámara sencilla) y tumbas-torre/bloques *Djin* (Blánquez, 2001, pp.162-165). También hablaremos sobre otros aspectos como los colegios funerarios, las estancias con triclinio o biclinio para el ritual del banquete funerario y los *nefesh* (Blánquez, 2001, pp. 138-141).

Estos monumentos nabateos son los que más se han estudiado, por la sencilla razón de ser más visibles y abundantes que otros, destacando sobre todo las tumbas rupestres. Gracias a R.E. Brünnow y A. von Domaszewski, poseemos una gran clasificación y catalogación de estos monumentos funerarios (1904, vol. I, pp.195-415), aunque posteriormente se han desarrollado otras clasificaciones, como la de J. McKenzie (2005, pp.1-10) y la de L. Wadeson, que trataremos a continuación (2010, pp. 51-53).

3. [Moradas de muertos y ritos funerarios en la civilización nabatea.](#) [Abodes of the Dead and Funerary Rites in the Nabataean Civilization](#)

3.1. [Información de las fuentes antiguas \(Estrabón XVI, 2,26\)](#)

En la introducción a las fuentes clásicas que hablaban de los nabateos hicimos referencia a Estrabón y su controvertida afirmación sobre el trato que esta cultura daba a los fallecidos (XVI, 2,26).

Recordemos que Estrabón indicaba cómo los cuerpos sin vida eran arrojados al estiércol, incluso los de sus monarcas. Esta sorprendente afirmación ha suscitado diferentes teorías, como la de Ch. Clermont-Ganneau en 1880, quien habla de confusión sonora de diferentes lenguas (*kópros*, que en griego significa estiércol y *kpr*, que en arameo significa sepulcro o tumba) (1880, p.148). G.R.H. Wright interpreta la afirmación de Estrabón como un ritual de exposición de los muertos, posteriormente limpiarían los huesos y los enterrarían (1969, p.113). Mientras tanto, otros estudiosos sugieren que los vertederos se encontraban cercanos a las necrópolis y es por ello que realizó Atenodoro la observación. Para un observador helenizado, que los cementerios se encontrasen cercanos a los vertederos era algo inaudito. También hay que destacar que desde fines de la época republicana y comienzos del Imperio primaba en el mundo romano el rito incineratorio (Abascal, 1991, p.237). Sí es cierto que, por ejemplo, la necrópolis de Umm al-Biyarah -situada cerca del *wadi* Siyyagh en el área oeste de Petra- no está lejos de uno de los vertederos de la ciudad, el de Kâtûteh. Y esta proximidad era impensable dentro de las reglas del urbanismo romano. Así bien, G. Wright muestra como muy poco probable que Atenodoro fuera ciego y que basara su información en los otros sentidos que no fueran la vista (Wright, 1969, p.113).

Mediante los hallazgos arqueológicos, se establece un desacuerdo con el testimonio de Atenodoro, pues las evidencias arqueológicas de las tumbas rupestres y no rupestres de Petra nos informan de inhumaciones y posibles cremaciones, pero no se ha encontrado hasta el momento registro arqueológico que atestigüe la práctica de los enterramientos secundarios en Petra, aunque se puedan considerar muchas formaciones rocosas como potenciales plataformas para realizar el rito (Wright, 1969, p.114).

Estrabón es la única fuente literaria que arroja un ápice de luz sobre este complejo mundo de costumbres funerarias nabateas, pero si observamos las numerosísimas tumbas de Petra, ya sean de suelo o de fachada, parece improbable su afirmación. Además, no nos quedamos solo en el exterior, pues las tumbas poseían títulos de propiedad, betilos, *nefesh*, biclinios y triclinios – elementos asociados a las tumbas que desarrollaremos más adelante. Y cabe recalcar que dentro de algunas tumbas se han encontrado depósitos funerarios con diferentes materiales (lámparas de aceite, anillos, monedas, pesas de telar, campanitas de bronce, pequeñas figuras...) lo que parece indicar un desarrollado culto a los muertos y una, aunque desconocida para nosotros, concepción del Más Allá (Blánquez, 2001, pp. 139-140). Por lo que, como concepción general, no parece plausible

el trato del cuerpo del fallecido como un desecho, sino como una persona que debe someterse a unos ritos y pasar a ser depositado en una cámara funeraria.

3.2. Tipos de tumbas

Como hemos dicho, existen tres tipos de tumbas dentro del ámbito nabateo. Las excavadas en el suelo (tumbas de fosa y tumbas de pozo); las excavadas en las paredes rocosas o tumbas rupestres (con o sin decoración en la fachada) y, finalmente, los bloques *Djin* (Blánquez y Del Río, 2010, p. 43). Todos los monumentos de Petra que vamos a ir aludiendo a lo largo de este Trabajo Fin de Máster van a poseer un número asociado que sigue la numeración establecida por Brünnow y Domaszewski, pues se sigue utilizando en la actualidad¹⁰.

3.2.1. Bloques *Djin*

Antes de adentrarnos en las dos tipologías principales de tumbas que hemos reseñado, queremos dedicar un breve espacio a los denominados bloques *Djin* o *Sahrij*. Estos monumentos ya llamaron la atención desde el redescubrimiento de Petra con Burckhardt y fueron recogidos en la obra de los alemanes R.E. Brünnow y A. von Domaszewski especificando que serían los ejemplos de tumbas más antiguas (Brünnow y Domaszewski, 1904, vol. I, p.137). Pero es Michel Mouton (1997; 2006; 2010) quien más tiempo ha dedicado a su minucioso estudio.

Los bloques *Djin* o *Sahrij* -“de los fantasmas”- (Blánquez, 2001, p.165) poseen una forma de torre monolítica pero, aunque su estructura recuerde a una torre, no lo son pues carecen de escalera interna o externa (Kabs, 2013, p.163) y suelen considerarse las primeras expresiones de arquitectura funeraria nabatea (Mouton, 2010, p.275). Poseen una estructura tridimensional tallada en piedra, separados de la pared y utilizando como base el sustrato rocoso, recientemente estudiado (GIFLE, 2008, web 1). En Petra se conocen un total de veinticinco *Djin*, pero los que se encuentran en mejor estado son tres: dos con cámara funeraria y uno con tumba de fosa en la cima del bloque- ubicados en el

¹⁰ En su obra se describe cada monumento junto al número a la que se alude (Brünnow y Domaszewski, 1904, vol. I, pp.195-415). Pero esta catalogación también se ha actualizado pues, Laïla Nehmé, al crear su Atlas (2012) utilizó la numeración de los alemanes, pero cuando se trataba de monumentos que ellos no incluyeron, empleó una letra para identificar el sector en el que se encontraba, acompañado de un número. En el caso de Hegra (Medain Saleh), fueron A.Jaussen y R. Savignac (1909, pp.307-404), quienes desarrollaron un catálogo describiendo y clasificando las tumbas rupestres de fachada decorada. Los nuevos hallazgos llevan un número dado por el *Institut Géographique National* (IGN) (Nehmé, 2003, p.210).

camino que conduce al *Siq* (vid. imagen 2, página 49) (Blánquez, 2001, p.165). En los monumentos funerarios pre-islámicos más antiguos de Mleiha (Península de Omán, Arabia Saudí) Mouton ha observado paralelismos con estos monumentos petrenses (2010, p.275). Tras las exploraciones que realizó en seis monolitos petrenses, cinco de ellos se pudieron vincular a tumbas separadas, aunque no se pudo demostrar claramente que no fueran fruto de reutilizaciones posteriores (Mouton, 2010, p.284). En algunos bloques *Djin* se aprecia una cornisa que recorría los bordes del bloque, como en la hipotética reconstrucción realizada de los monumentos de Mleiha. Esta reconstrucción a la que aludimos recuerda a la fachada decorada de *Double Pylon* con la decoración a base de merlones escalonados (que veremos más adelante).

3.2.2. Excavadas en el suelo

Dentro de esta primera clasificación cabe señalar que en la actualidad son muy difíciles de distinguir a simple vista, pues ni las tumbas de fosa ni las tumbas de pozo poseen una decoración externa y suelen estar repletas de sedimentos (Nehmé y Villeneuve, 1999, p.54). En cuanto a su número, no están catalogadas pero se calcula aproximadamente en cientos (Blánquez, 2001, p. 160).

3.2.2.1. Tumbas de fosa

Las tumbas de fosa son las más sencillas de todas y poseen unas dimensiones rectangulares bastante regulares (aproximadamente: dos metros de largo, sesenta centímetros de ancho y setenta centímetros de profundidad). Se cubren con losas de piedra que se colocaban sobre un rebaje inciso en la piedra. Aunque estas sepulturas albergaban generalmente un único individuo, también es bastante común –ya sea por falta de recursos o espacio- encontrar a más de una persona en su interior. Este monumento funerario se extendió por el territorio, después que apareciera en Palestina sobre finales del Bronce Antiguo, hacia el 2300-1900 a.C. (Nehmé y Villeneuve, 1999, pp.53-54; Blánquez, 2001, p.162; Blánquez y del Río, 2010, p.43)

Como ejemplo de tumbas de fosa, vamos a trabajar con los resultados obtenidos por el *International Wadi Farasa Project (IWFP)*, concretamente en la campaña que se realizó en el año 2005¹¹ al realizar la limpieza en la esquina occidental del complejo

¹¹ En el año 2005, la excavación fue desarrollada por S.G. Schmid junto a AUAC (*Association for the Understanding of Ancient Cultures*) y la Universidad de Montpellier (Schmid, 2005, web 4). Nuevamente, en el año 2009 se desarrolló con Schmid y la AUAC, junto con la colaboración de la Universidad alemana de Humboldt. Además de la participación de diferentes patrocinadores y

funerario de la Tumba del Soldado Romano, que reveló una necrópolis de pequeño tamaño con once tumbas de fosa. No existe en la necrópolis una orientación precisa de las fosas, sino que lo que se hizo fue aprovechar la superficie del suelo al máximo y en todas ellas la práctica funeraria seguida ha sido la inhumación (Schmid, 2008, p. 144). La mayoría de las tumbas mostraban *in situ* parte de su contenido original pero estaban saqueadas (*vid.* imagen 5, página 50). Y nos informan del “modus operandi” de los saqueadores, pues los cráneos y las losas que cubren esa parte del esqueleto suelen estar ausentes, precisamente donde debía estar el ajuar de mejor calidad. Además, algunas estaban rellenas de cerámica medieval y huesos de animales, lo que parece indicar que fueron reutilizadas como basureros tras los saqueos previos. Pero estas tumbas también ofrecieron más información: las dos más pequeñas fueron probablemente realizadas para niños y el resto de tumbas fueron utilizadas para hasta tres enterramientos. En relación con la datación, es probable que esta necrópolis se iniciara durante la segunda mitad del siglo I d.C. y siguiera en uso hasta principios del siglo II d.C. (*vid.* imagen 3, página 49) (Schmid, 2005, web 4).

En el año 2009, se realizó la excavación de otras seis tumbas. De ellas, los sepulcros número doce, trece, catorce y quince están inscritos en una estructura circular- seguramente un *stibadium* al aire libre- que inicialmente formó parte del complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano (*vid.* Imagen 4, página 49) (Schmid, 2009, web 6).

Los escasos ajuares funerarios encontrados en las distintas tumbas consisten en un par de pequeños pendientes de oro y algunas monedas de plata del monarca Rabel II (¿testimonio de la práctica del óbolo de Caronte?). En cuanto al hallazgo de huesos de animales (peces, pájaros), fragmentos cerámicos y plantas quemadas, se han encontrado -debido a los saqueos- removidos en el interior de los enterramientos y no aportan información concluyente (Schmid, 2008, p. 142).

3.2.2.2. Tumbas de pozo

Este tipo de tumba puede estar excavada en la superficie horizontal o inclinada del suelo, pero siempre a una mayor profundidad que las tumbas de tipo fosa, pues tiene la particularidad de poseer un pozo que conduce a una cámara funeraria contigua, donde podían realizarse fosas en el suelo o *loculi* en las paredes; también podían depositarse los

miembros del Departamento de Antigüedades de Jordania durante ambas campañas (Schmid, 2009, web 6).

difuntos en sarcófagos de madera. El descenso se facilitaba gracias a unos agujeros en la pared vertical del pozo. Este tipo de enterramiento solía estar reservado a grupos, no era individual (Nehmé y Villeneuve, 1999, p.54; Blánquez y del Río, 2010, p.43).

En este caso, como ejemplo de tumba de pozo vamos a trabajar con el estudio del proyecto denominado *Petra North Ridge Tombs*¹². Fue en 1994 cuando se inició esta excavación para sacar a la luz una iglesia cristiana (la denominada *Ridge Church*), pero en 1998 fueron descubiertas dos tumbas situadas justo debajo de la iglesia (*vid.* imagen 6, página 50) que se fechan en el siglo I d.C. La importancia de estos hallazgos recae sobre todo en la fortuna de encontrar en su interior enterramientos intactos pertenecientes a una única familia y una gran cantidad de cerámica nabatea pintada de gran calidad (Bikai y Perry, 2001, p.59).

La Tumba 1 fue la primera en ser excavada durante 1998 y se estima que en su interior hay un mínimo de cuatro enterramientos. Seguramente, fue saqueada en más de una ocasión y se inundaba con el agua de lluvia periódicamente, rasgo conocido por las marcas de agua en la pared. La Tumba 2 fue completamente excavada un año después, en 1999. En el suelo de esta tumba se encontraron ocho enterramientos intactos, lo cual es bastante difícil de hallar en Petra. El total de enterrados allí son treinta y seis individuos: ocho mujeres, cinco hombres, diecisiete adultos de los que desconocemos su sexo y seis adolescentes (Bikai y Perry, 2001, p.62). En el grupo de los ocho intactos, las edades rondan entre 18/20 años los más jóvenes y 35/39 los mayores. Parece que realizaron varios entierros al mismo tiempo dentro de la cámara funeraria y además depositaron los cuerpos antes de que se finalizara su construcción (lo que explica la falta de *loculi*), por lo que podemos suponer que nos encontramos ante un evento catastrófico del calibre de una epidemia o de un terremoto. Algunos de los cuerpos se depositaron en sarcófagos de madera, de los que se han encontrado restos (Bikai y Perry, 2001, p.62). La razón por la que conservamos estos ocho enterramientos intactos se debe a un posible desprendimiento de un gran bloque de arenisca del techo, lo que pudo sepultarlos y preservarlos – siendo olvidados, pues se construyó la Iglesia encima. Cuando este templo se abandonó, saquearían las tumbas y, posteriormente, es posible que fueran reutilizadas

¹² Proyecto co-dirigido por los arqueólogos: Dr. S. Thomas Parker y Dr. Megan Perry. Ambos co-dirigieron tres campañas de excavaciones (2012, 2014 y 2016) centrándose en las ocho tumbas intactas de la Tumba 2 del proyecto- *Petra North Ridge Project* (PNRP)- ya iniciado en 1993 por Perry con la *Ridge Church*. Aunque Parker ya había iniciado sus trabajos en Jordania desde 1975 (PNRP, 2012, web 2; Perry, 2017, p.101)

como basurero. Con el paso de los siglos, el viento y la arena las sepultaron hasta la actualidad.

Mediante los estudios de los huesos encontrados observamos las enfermedades que presentan: degeneración de las articulaciones, cifosis y osteoporosis vertebral, además de fracturas, caries, etc. Datos que no sorprenden por el terreno abrupto en el que vivieron estos individuos. Por lo general parece que gozaban de buena salud y no se han encontrado evidencias de las causas de su muerte (Bikai y Perry, 2001, p.65).

Hasta la fecha, con los contratiempos que han ido sufriendo las tumbas, aunque se pudo encontrar muchas piezas cerámicas, los únicos artefactos descubiertos asociados a individuos concretos fueron: un ungüentario del siglo I d.C. y una lucerna de la misma fecha. Los demás objetos, al encontrarse revueltos o entre los niveles estratigráficos solo evidencian un contacto de los vivos con los muertos: fragmentos de cuencos, ungüentarios, jarras, cántaros, etc. (Bikai y Perry, 2001, pp.66; Perry, 2017, p.101).

3.2.3. Excavadas en las paredes rocosas (rupestres)

Este segundo grupo se excavó en las laderas de las montañas, cerros y colinas que rodean y ocupan la mayor parte de la superficie del valle donde se creó la ciudad y sus dimensiones son muy variables. Dentro de sus categorías, las tumbas con fachadas desprovistas de decoración pueden parecer a simple vista cuevas o grutas, pero una vez se accede a su interior, vemos la cámara funeraria que puede poseer *loculi* en las paredes o tumbas de fosa en el suelo. Por el contrario, las tumbas de fachada decorada –entre las cuales se encuentran las tumbas más monumentales, bellas y conocidas de toda la ciudad– son fácilmente reconocibles y ofrecen más de seiscientos ejemplos en Petra. A lo largo del trabajo observaremos que hay elementos de estas tumbas rupestres que no se han conservado, como las puertas que cerraban las tumbas, que sólo sabemos de ellas por las huellas que presenta la roca en el dintel. Pero sí podemos hablar de la decoración que ocupaba la fachada, y de otros elementos de los que solo conservamos partes, como pórticos, triclinios, patios, etc., elementos que conformaban auténticos complejos funerarios (Blánquez, 2001, p.160 y p.163; Blánquez y del Río, 2010, pp.43-45).

En el interior de las cámaras funerarias las paredes presentan un estriado diagonal que soportaba una capa de estuco o yeso que seguramente se policromaría, técnica observable también dentro de las casas rupestres. Actualmente, la imagen que tenemos de Petra resulta de ese impactante color que posee la arenisca, pero este colorido fenómeno ha sido causado por la erosión, pues las fachadas decoradas- aunque quizá no

todas- estaban cubiertas con estuco y pintadas de colores. Es decir, que estas gamas cromáticas de la arenisca- que presentan tanto las fachadas sin decorar como las decoradas- con la que relacionamos Petra hoy en día, no se encontrarían a la vista. Esto debió crear en su momento un notable efecto de contraste dentro del paisaje (Blánquez, 2001, p.164; Blánquez y del Río, 2010, p.45; McKenzie, 2005, p.2; Wadeson, 2013, p.168).

3.2.3.1. Con la fachada sin decorar

Su fachada carece de una decoración pero las cámaras funerarias interiores son iguales que las de aquellas tumbas de fachada decorada, aunque con un aspecto más humilde.

Como ejemplo, vamos a trabajar con los resultados que obtuvieron en la campaña del 2008 *The Brigham Young University Wadi Mataha Project* (vid. imagen 7, página 51), excavación dirigida por Dana Blackburn. La tumba contiene tumbas de fosa ubicadas en el interior de la cámara funeraria, con una datación comprendida entre finales del I a.C. y finales del I d.C. (Blackburn, 2010, p.35). Este espacio fue saqueado y es muy probable que esto sucediera en múltiples ocasiones (Blackburn, 2010, p.37).

La tumba excavada en la roca cuenta con un difícil acceso y se encuentra en el *wadi* Mataha, al norte de Petra. Su cámara mide 4,6 metros de ancho, 6,5 metro de largo y tiene una altura de 2,7 metros. Posee una puerta a la derecha y una ventana a la izquierda, lo que proporciona una gran irradiación de luz a los doce tumbas de fosa individuales (cinco al norte, cinco al sur y dos al oeste) que se encuentran en su interior. Blackburn excavó una de las fosas, denominada *Site* 16. En relación con los allí enterrados, había restos de adultos de ambos sexos y también juveniles, basándose en el estudio de los sacros y de unos dientes. También se identificó una pelvis perteneciente a una mujer menor de veinticinco años, que se encontraba situada en la esquina noroeste de una tumba, separada de la mayoría de los otros huesos y artefactos, además de estar rodeada de piezas cerámicas y Blackburn conjetura que podemos estar ante un rito post-funerario (Blackburn, 2010, p.41). Otros huesos que fueron analizados pertenecían a una cabra joven, que podrían ser restos del banquete funerario, pero Blackburn parece decantarse más por considerarlos ofrendas votivas. Así bien, también dice que pudo entrar una cabra en la tumba en cualquier fecha y morir allí (Blackburn, 2010, pp.41-42). Si bien es cierto, pensamos que podría comprender ambas opciones, donde por ejemplo, secciones de la

cabra se destinen como ofrenda y otra parte pueda ser ingerida por los participantes del festín en conmemoración de los difuntos.

Dentro de los hallazgos se encontró una rama curva de madera con tela en uno de sus extremos, por lo que se considera que podría ser una antorcha rudimentaria (Blackburn, 2010, p.39). También se descubrió un hallazgo único: un pequeño fragmento de pergamino inscrito con lo que parecen dos letras cursivas en nabateo. Este documento escrito podía utilizarse durante el entierro, para el difunto y ser una ofrenda votiva, entre otras muchas más opciones (Blackburn, 2010, p.45).

En relación con la cerámica allí encontrada -ochenta y seis fragmentos cerámicos correspondientes a, al menos, cincuenta y tres recipientes-, parece que parte de ella fue modificada con pintura o bien desconchada antes de romperla, por lo que no eran simplemente contenedores de alimentos (Blackburn, 2010, p.42). Igualmente, en una piedra aparece incisa la letra “K” nabatea lo que se ha interpretado como la inicial de *Kutba*, divinidad nabatea equivalente al dios egipcio Thoth, y por ello Blackburn la cataloga dentro del ámbito votivo (2010, p.42). En relación con la madera, se ha podido recuperar noventa y cuatro fragmentos trabajados con agujeros de clavos y otros fragmentos que unidos parecen conformar un objeto cuadrado que se ubicó dentro de la cámara funeraria, nuevamente, entendido como una ofrenda (pero Blackburn no especifica si pertenecerían a cajas u osarios, o bien a sarcófagos) (Blackburn, 2010, p.43). El ámbito textil también está presente pues, en ocasiones, los huesos se envolvían en sudarios de lino. Se pudieron recuperar diez piezas de lino –siendo la más grande de 3-4 cm-. En la pieza de mayor tamaño se vislumbran dos agujeros que pueden pertenecer a las marcas de un broche, mientras que en otra de las piezas aparecían cosidos tres fragmentos de lana en color púrpura- color que como afirma Estrabón en XVI, 4,26 estaba asociado a la vestimenta de la realeza-. Pero en este caso, la propia arqueóloga afirma que al ser de muy pequeño tamaño los fragmentos de color, debieron ser intentos de asimilarse con personas de estatus superior por parte de los allí enterrados, aunque también podría ser el propio fragmento de tela una ofrenda votiva en sí o ser parte de un sudario para tapar el rostro del difunto, idea difícil de mantener sin el contexto original para respaldarlo (Blackburn, 2010, p.44).

Las conclusiones de Blackburn, incluyen la afirmación de que se trata de un caso de enterramiento secundario pues los objetos de madera recogerían los huesos una vez expuestos. Pero, en realidad, no parece que haya elementos que sustenten totalmente y sin lugar a dudas esta teoría.

3.2.3.2. Con la fachada decorada

Varias de las tumbas de fachada decorada se encuentran en posiciones aisladas y forman parte de grandes conjuntos funerarios -reconocidos por sus triclinios, plataformas, cisternas, etc.- que daban cobijo a los rituales funerarios. Pero la mayoría de estas tumbas no están aisladas, sino que se agrupan en necrópolis, como la del *wadi* Maysrah en el norte de la ciudad o la de la Calle de las Fachadas, en el sur. Dentro de esta categoría de tumbas se pueden establecer varias subcategorías, según sea la decoración de su fachada. Estas decoraciones son muy importantes como medida de datación, pues las tumbas han estado reutilizadas y saqueadas durante siglos, y no queda todo el registro material (inscripciones, monedas, cerámicas...) que nos gustaría. Han sido muy estudiadas, pero siguen existiendo debates académicos, sobre todo acerca de la relación cronológica entre los diferentes tipos de fachada (Wadeson, 2010b, p.507). En términos de datación absoluta, las tumbas de fachada con fecha más temprana en Petra son tipo *Hegr* –62D y 62E situadas bajo el *Khasneh* (Nº.62)-, con una cronología *ante quem* de 50 a.C. Mientras que la Tumba de *Sextius Florentinus* (Nº.763) es la última tumba fechada, tallada tras la anexión romana del 106 d.C. (Wadeson, 2011, p.4).

La primera secuencia cronológica para las fachadas fue realizada en 1904 por los alemanes Brünnow y Domszewski, quienes ofrecieron una evolución lineal, basándose en la decoración de la fachada, que partía de las fachadas más simples y acababa en las más complejas. Establecieron siete grupos de tumbas que se diferenciaban por la decoración que presentaban: *Pylongräber*, *Stufengräber*, *Proto-Hegrgräber*, *Hegrgräber*, *Bogengräber*, *Giebelgräber* y *Römisches* (Brünnow y Domszewski, 1904, vol. I, p.416) También crearon un catálogo de todos los monumentos de Petra, incluidas las tumbas rupestres, otorgando a cada uno de ellos un número (Brünnow y Domszewski, 1904, vol. I, pp.195-415). Y algo muy importante que hay que reseñar es que los números identificativos que dieron a las tumbas se siguen utilizando en la actualidad, es por ello que a lo largo del trabajo se destacará el nombre de la tumba –si lo tiene- y a continuación su número de referencia. Posteriormente, otros autores realizarían diferentes clasificaciones (Dalman en 1908; Kennedy en 1925, Zayadine en 1970; Browning en 1973; Schmidt-Colinet en 1980; Matthiae en 1991 y Netzer en 2003) (Wadeson, 2010, p.49) (*vid.* imagen 8, página 51). Pero tras el trabajo de los alemanes, vamos a concentrarnos principalmente en dos clasificaciones más, la desarrollada en 1995 por la británica Judith McKenzie y la última y más novedosa desarrollada en el 2010 por Lucy Wadeson. J. McKenzie notó que las fachadas clásicas tendían hacia una simplificación

en sus diseños, y para estudiar más a fondo esta observación, relacionó los elementos arquitectónicos de estas fachadas con las fachadas de las tumbas fechadas de Hegra (Medain-Saleh, Arabia Saudí)¹³ y con las de Alejandría. De esta forma, pudo establecer la cronología de algunas de las más destacables tumbas de Petra, relacionándolas con monumentos que cuentan con una datación segura y clasificándolas en seis grupos: el “A” incluye el *Khazneh*, (Nº. 72) (*terminus ante quem* comienzos del s. I d.C.); el “B” contiene la Tumba de la Urna (Nº. 772), la Tumba del Soldado Romano (Nº. 289) y la Tumba de la Seda (Nº. 770) y se data en la primera mitad del siglo I d.C.); el “C” integra la Tumba de los Obeliscos (Nº. 35) y su Triclinio asociado (Nº. 34), la Tumba Corintia (Nº. 766), la Tumba Nº. 70 y la Tumba del Frontón Partido (Nº. 228), y su cronología se establece c. 40/44-70 d.C.); el “D” incluye el Triclinio de los Leones; el “E” la Tumba-Fachada Carmín (Nº. 731) y la Tumba Palacio (Nº. 765) y su cronología es ligeramente anterior al grupo F y, finalmente, al grupo “F” pertenecen la Tumba de *Sextius Florentinus* (129 d.C.), la Tumba Renacimiento (Nº. 229) y la Tumba Nº.154 (129-150 d.C.) (McKenzie, 1995, pp. 51-52).

Estamos viendo que los estudios suelen concentrarse en el exterior, pero aquí es donde entra la arqueóloga británica L. Wadeson, que está realizando desde el año 2010 un exhaustivo estudio también de los interiores de las tumbas de fachada, trabajo que puede desempeñar porque en 1985 los beduinos *Bdul* dejaron de habitar en Petra¹⁴. Al poder examinar el tamaño y la disposición de las cámaras funerarias y tras ponerlo en comparación con el tamaño y tipo de fachada, ha establecido una nueva cronología y una nueva tipología de las tumbas de fachada decorada. Estas son las ocho categorías: *Single Pylon*, *Double Pylon*, *Step*, *Proto-Hegr*, *Hegr*, *Arch*, *Simple Classical* y *Complex Classical*, cuya descripción se verá más adelante (Wadeson, 2013, p.168) (*vid.* imagen 9, página 52).

Así, desmiente la evolución lineal y de simple a complejo, como indicaron los primeros estudios alemanes y, basándose en el tamaño y disposición interior de las

¹³ Las tumbas de Hegra poseen algunas diferencias en los motivos decorativos o en la calidad de la talla, pero lo importante es que tienen el mismo tipo de fachada, tamaño y disposición interior que las de Petra.

¹⁴ Estos son sus proyectos, donde ha estudiado más de 400 tumbas de fachada: *FTPP (Funerary Topography Petra Project)* y el *IKTP (International Khubtha Tombs Project)*. Tienen como objetivo comprender la interacción del interior y el exterior de la tumba de fachada, intentar reconstruir las actividades funerarias y establecer una relación cronológica y arquitectónica entre las tumbas monumentales y no monumentales (Wadeson, 2012c, pp.5-6). El segundo en concreto también investiga las actividades que se realizarían en el exterior de los complejos funerarios aumentando el conocimiento de los procedimientos funerarios nabateos (Wadeson, 2010, web 7).

cámaras en relación con el tamaño y tipo de fachada, ha descubierto que hay tumbas grandes y con un diseño complejo, como las *Hegr*, *Double Pylon* y *Complex Classical* y versiones más pequeñas y sencillas de ellas, como las *Step*, *Proto-Hegr*, *Simple Pylon* y *Simple Classical* (Wadeson, 2013, p.167). Wadeson propone que las de mayor tamaño y complejidad, excluyendo los tipos de fachada clásicos, son cronológicamente anteriores que las más sencillas y de menor tamaño (Wadeson, 2010b, p.48).

Por otro lado, las más grandes suelen, asimismo contar con fachadas y cámaras funerarias más grandes, presentan una mayor variedad en sus dimensiones y su interior está diseñado de acuerdo con un plan específico previo, mientras que las más sencillas y pequeñas, suelen tener un menor tamaño en el interior y en la fachada y parecen –en términos de diseño- versiones más simples de las tumbas más grandes (Wadeson, 2010b, p.522; Wadeson, 2013, p.167). Además, gracias a la información que aparece presente, podemos deducir datos de gran interés, como por ejemplo, que las tumbas *Double Pylon* y *Hegr* suelen estar dispuestas para un único individuo perteneciente a la élite de la sociedad nabatea, mientras que *Single Pylon*, *Step* y *Proto-Hegr* parecen estar más indicadas para colectivos (Wadeson, 2010a, p.67). Existe la posibilidad de tumbas “prefabricadas” para aquellos de un menor estatus social, y es posible que la disposición asimétrica del interior de las tumbas más sencillas pueda deberse a que se trata de una multipropiedad: como poseer una tumba propia acarrearía un alto costo, se compartiría la tumba entre múltiples propietarios, entre distintas familias (Wadeson, 2010a, pp.66-67).

Elaboración

Hay más de seiscientas tumbas “de fachada” en Petra por lo que han sido los monumentos que más hipótesis han suscitado y que han recibido un mayor estudio (Blánquez, 2001, p.160). Pero algo muy importante que debemos conocer para entender estos monumentos es el material con el que fueron elaborados. Existen varios tipos de arenisca en Petra- que poseen diferente dureza y se diferencian por su distribución dentro de las capas superior, media o inferior. Algunos monumentos- como *Ed-Deir* y parte del *Khazneh*- están tallados en una arenisca más dura, la *Honeycomb*, lo que explica su buena conservación. Imaginamos que los nabateos realizaron grandes esfuerzos para proteger estas fachadas de la erosión- desviando la escorrentía de agua o restaurándolas- pero la arenisca *Tear* (de dureza inferior), no ha podido soportar tan bien el paso de los siglos como la *Honeycomb* (Wadeson, 2012a, p.105).

Tenemos la certeza de que los nabateos fueron grandes maestros en lo que se refiere al trabajo de la piedra a pesar de la relativa facilidad para tallar la arenisca, al ser más blanda que otras piedras, excavar y tallar una tumba rupestre requería de mucho esfuerzo y suponía una inversión económica. Aunque no lo sepamos con certeza, sí nos podemos aventurar a explicar cómo se construía una tumba rupestre, acción que podemos realizar gracias a obras nabateas no finalizadas, como es la conocida como Tumba Inacabada¹⁵ (Nº. 396) (*vid.* imagen 10, página 52). El trabajo comenzó de arriba abajo, realizando íntegramente la fachada llegando hasta el suelo y vaciando al mismo tiempo el interior. Una posibilidad por la que se hacía primero la fachada y luego el interior, como indica C. Blánquez, podría ser evitar al máximo la utilización de andamios (2001, pp.168-169). Quizás si esta se dañara en el transcurso de su elaboración la abandonarían y la iniciarían nuevamente en otro lugar, pero sea como sea, es obvio que poseían una gran maestría y capacidad. Pero no era la única forma que desarrollaban para tallar las tumbas, gracias a otros ejemplos que no llegaron a finalizarse, como el proyecto de tumba situada en ladera noroccidental del *Jebel al-Kubthah* (Fachada Carmín, Nº. 731) podemos ver cómo la fachada se alisó completamente, se talló parte de la decoración y por último, tendrían que excavar para vaciar el interior y crear la cámara funeraria, lo que no llegó a realizarse (Blánquez, 2001, p.170) (*vid.* imagen 11, página 53).

En Petra, a diferencia de otros enclaves nabateos, no existen inscripciones ni grafitos que identifiquen a los escultores o trabajadores de estos monumentos, lo que no implica que sean artesanos foráneos- ni tampoco justifica la participación de éstos el tener estilos o decoraciones de inspiración egipcia, semítica o grecorromana-, aunque con el carácter cosmopolita de Petra, tampoco sería de extrañar. Por otro lado, en la más ampliamente documentada ciudad caravanera de Hegra (Medain-Saleh, Arabia Saudí), existen unas quince tumbas con los nombres de los escultores nabateos que allí trabajaron (Blánquez, 2001, pp.170-171).

Decoración

Cada tipo de fachada tiene rasgos característicos, como veremos en el punto 4 del trabajo. Pero aun así, la decoración que resulta más común ver en las fachadas petrenses es la de “merlones escalonados”- en una o dos filas- situados en la parte superior de la fachada o su variante denominada “medios-merlones”. Este motivo decorativo es de

¹⁵ Esta tumba Nº.396 posee el nombre de Tumba Inacabada, pero no es la única tumba que no llegó a finalizarse, ya que existe un número relativamente elevado de ellas.

origen asirio y pudo ser introducido en Nabatea por la intermediación de Fenicia (Nehmé y Villeneuve, 1999, pp.54-55). Por el contrario, otro motivo que destaca a la vista es el arco, que aparece en muy pocas tumbas, siempre de pequeño tamaño (Blánquez, 2001, p.164).

Capitel Nabateo

A continuación dedicamos el siguiente sub-apartado a un elemento decorativo propio de las tumbas rupestres de fachada decorada: el capitel nabateo.

A pesar de la mezcla de elementos decorativos, de origen oriental y también occidental, los nabateos mantuvieron un aspecto propio en la decoración de las fachadas, como es este llamado capitel nabateo o “capitel de cuernos”. Su apelativo hace alusión a sus volutas, que están conformadas como aristas en forma de cuernos. Es un capitel sobrio y sencillo, pero muy característico en la decoración de la fachada de muchas tumbas rupestres de Petra. Su tamaño es variable, encontrando uno de los más grandes en *ed-Deir* y predomina en los monumentos cuya cronología se sitúa dentro de la etapa de mayor esplendor arquitectónico (I a.C.–I d.C.). Según Patrich, existieron dos tipos de capiteles nabateos: el liso (*plain-faced*) y el Corintio-Nabateo, y cada uno está subdividido en otros dos tipos (1990, pp.123-124). Se han encontrado algunos en lugares como Chipre, pero, en realidad, no se puede hablar de una auténtica difusión más allá de las fronteras de Nabatea (Blánquez, 2001, pp.170-172) (*vid.* imagen 12, página 53).

Una vez hemos hablado de las fachadas decoradas, su elaboración y su decoración, qué mejor que- al igual que hemos hecho con los otros tipos- presentar una de estas tumbas. Como ejemplo de tumba rupestre con la fachada decorada vamos a tratar la Tumba Renacimiento (N. ° 229) (*vid.* imagen 13, página 53). Se encuentra junto al curso del *wadi* Farasa, cerca de la Tumba del Frontón Partido (N. ° 228) y la Tumba y Triclinio del Soldado Romano (Nº.239 y Nº.235 respectivamente).

En el año 2003, mediante el *IWFP (International Wadi Farasa Project)* se procedió a la limpieza de esta tumba. El proyecto estuvo dirigido por Stephan G. Schmid con la colaboración, entre otros, del arqueólogo jordano Suleiman Farajat y estuvo supervisada por el Departamento de Antigüedades de Jordania. Durante la excavación de la tumba se encontraron en su interior catorce fosas de las cuales, doce fueron utilizadas por los

nabateos como tumbas (Schmid, 2006, web 5). La tumba numerada con el número 1, seguro, y la numerada con el 12, quizás, albergaron dos o más enterramientos.

Todas las tumbas fueron expoliadas, posiblemente durante la Edad Media¹⁶. Aunque, al menos en algunos de los casos, existía suficiente material para poder ofrecer una cronología: segunda mitad del siglo I a.C. Por ejemplo, en lo más profundo de la Tumba 8 había exclusivamente cerámica nabatea pintada perteneciente al último cuarto del siglo I d.C. y una lámpara nabatea, pero en las secciones superiores de la tumba se encontraban mezcladas cerámicas nabateas con las medievales (Schmid, 2006, V). Esta información coincide con observaciones realizadas en otras tumbas, como las tumbas de pozo 1 y 2 de la *North Ridge Church*¹⁷ (Huguenot *et alii*, 2004, p.204).

La mayoría de las tumbas de la Tumba Renacimiento estaban cubiertas con losas de piedra y selladas con una capa de gran consistencia conformada por grava, mortero de cal y pequeños fragmentos de cerámica. Y como los saqueadores solo abrieron una parte mínima para acceder a los enterramientos, gran parte de la cobertura se ha mantenido intacta (Schmid, 2006, web 5) (*vid.* imagen 14, página 54). Las lápidas de la Tumba 4 y la Tumba 8 cuentan con inscripciones de dos nombres en nabateo cada una, lo que supone un hallazgo bastante particular. Como ejemplo cabe reseñar la Tumba 4, donde se puede leer dos nombres reconocidos como nabateos, que parecen masculinos: *Hagir* y *Rābih* (Huguenot *et alii*, 2004, p.207).

En cuanto a los restos humanos encontrados, la ausencia de huesos pertenecientes a niños (menores de seis años), resulta cuanto menos curiosa y hace preguntarse a su excavador si responde a que los niños recibían un tratamiento especial (Schmid, 2008, p. 139).

¹⁶ Durante el periodo Medieval sí que parece que el espacio recibió algún uso, por la jarra y el mortero con su piedra de moler que se han encontrado (Huguenot *et alii*, 2004, p.208).

¹⁷ De forma general, en la Tumba Renacimiento se pueden encontrar las mismas formas cerámicas. La Tumba 1 de la *Ridge Church* tiene principalmente cerámica del segundo y tercer cuarto del siglo I d.C. con algunos ejemplos de recipientes pintados que pertenecen al tercer cuarto del I a.C. La Tumba 2 de la *Ridge Church* posee cerámica del siglo I d.C., incluyendo boles y platos de inicios del II d.C. (Huguenot, 2004, pp.205-206).

4. Tipología de las tumbas con la fachada decorada:

Como ya vimos anteriormente, se han elaborado diferentes tipologías para las tumbas de fachada decorada. Pero a lo largo de este TFM utilizaremos el desarrollado por Lucy Wadeson en el año 2010 (*vid.* imagen 9, página 52), ya que es el más reciente y porque pone en relación el exterior con el interior de la tumba. Así bien, queremos destacar que la Dra. Carmen Blánquez Pérez, ha realizado una tipología propia en castellano, lo que facilita la comprensión al no tener que traducirse de otros idiomas (Blánquez, 2001, pp.162-165).

A continuación vamos a proceder a una breve descripción de la tipología de Lucy Wadeson y para tener una idea gráfica de estos tipos de fachada, recomendamos ver *vid.* imagen 9, página 52.

4.1. *Single Pylon*

La estructura de su fachada está conformada por un rectángulo y en el remate de la fachada, se desarrolla una decoración inscrita con forma de merlones escalonados. En la base de esta decoración, se observa una pequeña cornisa. Por otro lado, la puerta –que ocupa aproximadamente un tercio de la fachada- también es rectangular y está provista de un resalte de piedra en la parte superior.

4.2. *Double Pylon*

Esta fachada- también de forma rectangular- es ligeramente más alta y ancha que la de *Single Pylon*. Existen dos diferencias claras entre ambos: la franja decorativa con el patrón de merlones se encuentra repetido, no solo aparece en la parte superior de la fachada, sino que de forma duplicada se representa casi a la mitad de ésta.

En relación con la puerta, sigue teniendo un resalte en la parte superior, pero ahora está totalmente enmarcada y es de menor tamaño.

4.3. *Step*

Este tipo posee una fachada bastante más alta que las dos anteriores, pero sigue teniendo forma rectangular. Una cornisa con una franja inferior sustenta una decoración de medios merlones, uno enfrente al otro -suelen ser dos conjuntos de cinco merlones enfrente. Este motivo nace de la partición simétrica de un merlón.

La puerta, más pequeña que en las otras dos tipos reseñados, está enmarcada y provista del resalte superior.

4.4. *Proto-Hegr*

Esta fachada se acerca más a la visión que tenemos interiorizada como fachada clásica. Nuevamente el rectángulo conforma la estructura, pero de una forma más esbelta y alargada que la *Step*. La fachada está enmarcada por dos pilastras coronadas con capiteles nabateos, que sustentan un entablamento sobre el que se dispone de nuevo la decoración de medios merlones o merlones enfrentados. La puerta está también enmarcada por pilastras coronadas por capiteles que soportan un frontón triangular. Las tumbas *Proto-Hegr* son una variante menos desarrollada de las tipo *Hegr*.

4.5. *Hegr*

Nos encontramos ante las tumbas más tempranas que han podido ser datadas (Wadeson, 2013, p.171) y su fachada comparte prácticamente todas las características que el tipo *Proto-Hegr*, pero sufriendo algunas modificaciones. Por ejemplo, las pilastras que enmarcan la fachada son ahora más bajas porque el entablamento cubre más espacio en la fachada al estar duplicado. El friso decorado con medios merlones por su separación se asemeja más al tipo *Step* que al *Proto-Hegr*.

Su puerta posee una forma estrecha y alargada de pequeñas dimensiones. Dos pilastras con pequeños capiteles la delimitan y carece de frontón.

4.6. *Arch*

Este tipo es el más diferente de todos. Su tamaño es pequeño y está decorada con un arco dispuesto sobre la puerta de entrada que, en ocasiones, tiene un resalte circular en el centro.

4.7. *Simple Classical*

Esta fachada tiene la peculiaridad de repetir el mismo modelo estructural en pequeña y gran escala –dos pilastras sin basa cercanas a la puerta y la misma estructura demarcando los límites de la fachada–, sirviendo la puerta central de eje de la composición. La fachada se eleva sin decorar y queda rematada con un frontón triangular con tres acróteras. En conjunto recuerda la fachada de un templo clásico.

4.8. *Complex Classical*

Ante nosotros, la tipología más compleja y rica de todas. Estas fachadas son las empleadas en las tumbas más grandes y conocidas de Petra, como: la Tumba Corintia

(Nº.766), la Tumba de Urna (Nº.772)¹⁸, el *Khazneh* (Nº.62) y *ed-Deir* (Nº.462) (Nehmé y Villeneuve, 1999, p.56).

Podemos distinguir tres diferentes niveles de talla, lo que ofrece una mayor monumentalidad a la fachada. La puerta hace de punto central de la composición, con diferentes vanos a sus lados. Bajo ellos, un gran zócalo sustenta columnas rematadas con capiteles, los cuales dan base al siguiente nivel provisto de una rica decoración igualmente tallada en la piedra. Este cuerpo intermedio lo compone una sucesión de columnas e intercolumnios coronada por la parte superior de la fachada, que consta de tres estructuras (la del centro de forma circular) que soportan un frontón partido rematado con una urna de gran tamaño.

5. Complejos funerarios.

Nuestro conocimiento sobre los complejos funerarios nabateos se basa principalmente en dos fuentes: en las inscripciones y en la Arqueología. A continuación vamos a ilustrar ambos ejemplos, pues mediante la inscripción de la tumba *Turkmaniya* (CIS II, 350) poseemos una descripción de estos complejos funerarios y los elementos que los conformaban. En Petra, estos complejos son bastante numerosos y suelen estar compuestos por una tumba de fachada, un triclinio o bancos exteriores, una sala grande y una más pequeña, cisternas o pozos de agua, un patio frente a la tumba -a veces porticado-, jardines y un lugar consagrado a Dushara¹⁹. En estos emplazamientos se llevarían a cabo los rituales funerarios como banquetes, reuniones u ofrendas en memoria del fallecido. Muchos de estos complejos muestran afinidades con las tumbas de Alejandría en época Ptolemaica, influenciadas a su vez por un lujoso estilo arquitectónico helenístico de Oriente (Wadeson, 2012a, pp.107-108).

5.1. Inscripción de la tumba *Turkmaniya* (CIS II, 350)

La inscripción de *Turkmaniya* (vid. imagen 15, página 54) se encuentra en la fachada sobre la puerta de la tumba *Qabr at-Turkman o Turkmaniya* (Nº. 633) -datada ca. I d.C.²⁰ y de tipología Hegra (McKenzie, 2005, p.115)-, que se ubica en el *wadi*

¹⁸ Fue reconvertida en iglesia Bizantina (McKenzie, 2005, p.115).

¹⁹ Era el dios supremo de los nabateos, información que conocemos gracias a las inscripciones. En árabe, su nombre significa “el señor de Sharay” (En este caso, Sharay es un topónimo, confirmado por las montañas Sarat al-Azd) (Healey, 2001, p. 87).

²⁰ Por el tipo de escritura, aunque no sepamos quién es el propietario, sabemos que se realizó durante el reinado del monarca Malco II (siglo I d.C.) (Blánquez y del Río, 2010, p.137).

Turkmaniya o *wadi* abu-Ollegah, al norte de la ciudad de Petra. La parte inferior de la fachada está derrumbada, pero hemos tenido la fortuna de que se conserve la mayor inscripción completa en nabateo conocida hasta el momento dentro de la ciudad de Petra. La inscripción describe su propio complejo funerario (Amadasi-Guzzo y Schneider, 1997, p.160) consistente en dos cámaras funerarias con *loculi*, un patio situado delante con pórticos y construcciones, jardines, un triclinio y cisternas. Junto a la descripción, se encuentran dos ítem importantes: el carácter inviolable del espacio y la protección esperada de los dioses. Aunque no indica el nombre del propietario, nos aporta una gran información sobre los componentes que conformaban los complejos funerarios:

- (1). Esta tumba y la sala grande que hay en ella y la sala pequeña más interior, en la cual existen estancias sepulcrales hechas en forma de *loculi*,
- (2). [incluyendo también] el patio (?) que hay delante de ellas y los pórticos y las construcciones que hay allí y los jardines (?) y la sala del banquete (?) y los pozos para el agua y los muros de roca (?) y las paredes de retención (?)
- (3). y el resto de todos los elementos arquitectónicos que existen en este lugar: éstos son un [lugar] sagrado y [un lugar] consagrado a Dushara, dios [y] señor nuestro, su trono Harisa y todos los dioses,
- (4). según los escritos de consagración, de acuerdo con todo aquello que contienen. Y es competencia de Dushara y de su trono y de todos los dioses que se haga de acuerdo a estos escritos de consagración y que no haya cambios
- (5), y que no sea dividido nada de todo lo que está en él y que no sea enterrado en esta tumba ningún otro con excepción de aquel para quien exista una autorización en estos escritos de consagración para sepultarlo, para siempre (Lara Peinado, 2011, pp. 370-371).

Pero aún con la descripción de lo que fue, solo podemos ver en la actualidad el interior de la tumba, que consta de dos cámaras unidas por un pasillo (Blánquez, 2001, pp.164-165; Blánquez y del Río, 2010, p.137).

Mediante otras tumbas, que se han excavado, podemos saber cómo fue el espacio que describe la inscripción de *Turkmaniya*. Algunos ejemplos son: la Tumba del Soldado Romano (Nº.239)- cumple todo lo que describe la inscripción-, la Tumba 813, y el triclinio de *Bab al-Siq* (Nº.34) asociado con la Tumba de los Obeliscos (Nº.35).

5.2. Tumba del Soldado Romano (Nº.239)

Esta tumba (*vid.* imagen 16, página 55), cercana al *wadi* Farasa, está numerada con el 239 y su nombre lo acuñaron los viajeros del siglo XIX pues atribuían su autoría a los romanos. Se data *ca.* la primera mitad del siglo I d.C. (McKenzie, 2005, p.147). Su fachada posee tres nichos que contienen unas figuras que parecen representar un soldado ataviado con su coraza, mientras las otras dos llevan túnicas cortas, pero los tres poseen un carácter militar. Esta tumba está asociada con el triclinio Nº. 235 (*vid.* imagen 17 página 55), de fachada lisa y con un interior espectacular por sus formas – alternando nichos y columnas con capiteles- y los colores de la arenisca. Conjugados ambos elementos conforman un complejo funerario muy lujoso (*vid.* imágenes 18 y 19, páginas 55 y 56 respectivamente). Curiosamente, cumple con todas las características que menciona la inscripción de *Turkmaniya*. La tumba tiene dos cámaras y en una de ellas hay cuatro *loculi*; el *triclinium* (Nº. 235) se elaboró enfrente y coetáneamente a la tumba. El área entre la tumba y el *triclinium* conforma un patio con evidencias de haber estado columnado, un peristilo que comunicaba tumba y triclinio. Al sur, había diversas estancias construidas que ocupaban dos pisos de altura debido al desnivel del terreno. No cabe duda que esta tumba corresponde a un suntuoso enterramiento y, aunque desconozcamos al propietario, se ha querido relacionar con la estancia funeraria de uno de los últimos monarcas nabateos (Schmid, 2002, p.257; Schmid, 2002, web 3; McKenzie, 2005, p.113; Blánquez y del Río, 2010, p.152).

6. Elementos asociados con las tumbas rupestres:

6.1. *Nefesh*

Su nombre proviene del semítico *nfs*, que significa “aliento, alma, espíritu”. Esta estela pretendía albergar el “alma vegetativa” de los difuntos (Mouton, 2006, p.89)²¹. Es un elemento asociado al ámbito funerario nabateo y representa a una persona en concreto, es conmemorativo e individual, de esta forma los vivos podían honrar su memoria –razón por la que se suelen encontrar en lugares de fácil visibilidad y frecuentados por el tránsito de personas, pero no tienen por qué estar tallados en la fachada de la tumba del fallecido,

²¹ En la Biblia, el término *nefesh* hace referencia a varios términos: garganta y estómago y, por lo tanto, se está refiriendo a los sentimientos del hambre y la sed. De esta manera, el *nefesh* toma el significado de “vida” (Roche, 2006, p.2).

puede estar en un lugar cercano-. En referencia a su forma, suele presentarse como una pirámide alargada o un obelisco ensanchado, rematado con diversas formas, como un *pyramidion* o un florón y con una base rectangular. Bajo esta base, se encuentra grabada una breve inscripción, que revela la identidad del muerto y, generalmente, también el nombre del padre. Hemos de recordar que se trata de relieves en la pared, por lo que esta identificación se ve, no se encuentra bajo un objeto de tres dimensiones. El tamaño de los *nefesh* varía mucho, desde los treinta centímetros hasta más de dos metros (Blánquez, 2001, pp.165-166; Blánquez y del Río, 2010, p.46; McKenzie, 2005, p.114; Nehmé, 2003, p.207; Nehmé y Villeneuve, 1999, p.57).

A pocos kilómetros al norte de Petra, en el camino a Beidâ, existe un *nefesh* particularmente interesante. Posee una de las mayores dimensiones (2.10 m de alto por 0.78 cm de ancho y 0.65 cm de alto) y a su derecha se encuentran esculpidos tres betilos²² – el central más grande y los que le flanquean son más pequeños-, que están asociados al *nefesh*. La inscripción que posee sigue el patrón normal (nombre del difunto más el nombre del padre): *Este es el nefesh de Harrân, hijo de Arûbû*. (vid. imagen 20, página 56). En algunas ocasiones los *nefesh* también pueden estar dentro de las tumbas, en el interior de la cámara funeraria, como ocurre en una tumba tipo Hegra de Petra cercana al *Siq Exterior*: la Tumba de los *Nefesh* (Nº.67) (Nehmé y Villeneuve, 1999, p.58; Blánquez y del Río, 2010, p.79).

6.2. Triclinios y Biclinios

Estas estancias pueden parecer tumbas de fachada a simple vista, pero su interior desvela que son triclinios (bancos de tres lados) o biclinios (bancos de dos lados), bancos corridos que han sido excavados en la roca para que las familias se reunieran y celebraran banquetes funerarios²³ en su honor. Estos espacios –que se encontraban contiguos o cercanos, asociados a las tumbas- poseían una gran importancia de identidad social comunal, propiciando un contacto entre los vivos y los muertos (Blánquez, 2001, p.186; Blánquez y del Río, 2010, p.46; Perry, 2017, pp.101-102) (vid. imagen 21, página 57). Según el tamaño de los *triclinia* (pequeños con 30m², medianos con 50m² y grandes con

²² La palabra betilo (en nabateo *nsb*) deriva del semítico *beth-el*, “casa del dios” y da lugar al término griego *beitulos*. Era la forma de denominar las piedras sagradas que representaban a los dioses nabateos, pudiéndose encontrar en diferentes tamaños y en ocasiones con rasgos antropomorfos como ojos o boca (Blánquez, 2001, pp.185-186).

²³ La sala de banquetes más antigua que ha sido datada en Petra (mediante una inscripción), es el Triclinio de Aslah (Nº.21), datado entre 96/92 a.C., en el reinado de Obodas I. Mientras que la sala de banquete más reciente sería la de *ed-Deir* (Nº.462) (Sachet, 2010, p.259).

70 m²), podemos estimar el número de personas que podían entrar y así conocer el carácter más privado o público de la celebración (Sachet, 2010, p-259). En Petra se han podido atestiguar ciento once *triclinia* y veinticinco de ellos, es decir, cerca de un cuarto del total se encuentran dentro del contexto funerario (Sachet, 2010, p.249).

Los miembros de los colegios funerarios, en nabateo *marzeah*²⁴ (Blánquez, 2001, p.186) tallaron en ocasiones sus nombre junto a los *nefesh* del difunto (Nehmé y Villeneuve, 1999, p. 59). La *marzeah* nabatea estaba compuesta por la familia del difunto y acompañantes (*bny*) y se encontraban encabezados por el *rb'mrzh*, que puede ser el invitado de honor, el patriarca de la familia o quien encabezara la congregación. Este *rb'mrzh* puede estar encarnado por una persona viva, pero también por el propio difunto, en este último caso, siempre y cuanto las tumbas estén ubicadas en la pared posterior al *triclinium*. Como tercer caso de invitado de honor puede ser desempeñado por una divinidad, y su imagen se colocaría en el nicho central (Sachet, 2010, p.260).

Puede ser que los familiares se reunieran de forma periódica en los biclinios o triclinios para honrar a sus muertos, mientras que los colegios funerarios lo hicieran para honrar a una divinidad, aunque también existe la posibilidad de que, igualmente, se reunieran para honrar a los difuntos. Lo que sí es seguro es que se potencian sentimientos intergeneracionales o colectivos a través de la muerte (Perry, 2017, p.106). Las personas que allí se encontraban, seguramente ofrecían libaciones a los difuntos, pues se han encontrado vasijas en las tumbas nabateas que estaban destinadas a contener agua u otros líquidos²⁵. *Grosso modo*, podemos encontrar dos tipos de vasijas, primeramente aquellas encontradas en la tumba tras haber sido depositadas en el momento inicial del entierro o cuando se reabrió para un entierro posterior o, en segundo lugar, aquellas que se encuentran encima de la tumba, teniendo así una alta probabilidad de haber sido dejadas allí para conmemorar a los difuntos (Sachet, 2009, p.100). Podemos suponer que durante los banquetes funerarios, los asistentes verterían parte de sus bebidas para el fallecido o que directamente se entendían estas vasijas como ofrendas votivas. Cabe destacar que en Petra existen- asociados a las tumbas- los denominados “agujeros de libación”. Son agujeros circulares inscritos en la roca e interpretados como receptores de ofrendas

²⁴ “*Thiase*: palabra que deriva del griego *thiasos*: colegio, cofradía (en nabateo, *marzeah*)” (Blánquez, 2001, p.186)

²⁵ Debemos sopesar la idea de libaciones durante los banquetes fúnebres con aceite de sésamo o de oliva, aceites perfumados, agua, leche o sangre (Perry, 2017, p.104).

líquidas en honor al fallecido. En todo el reino de Nabatea, solo se encuentran en la ciudad de Petra y únicamente en los contextos funerarios (Sachet, 2009, p.103).

7. Ámbito funerario.

7.1. Las necrópolis de Petra

“Necrópolis” es un término que ha acompañado a la imagen de Petra desde su redescubrimiento, pues algunos de los viajeros occidentales que llegaron a la ciudad en el siglo XIX, al ver tantas tumbas, pensaron que únicamente se trataba de una inmensa necrópolis. Si bien es cierto que parece que las tumbas no se encuentran agrupadas, sino más bien dispersas por la ciudad, mezclándose con las viviendas y edificios públicos, en realidad no es así. A excepción de las llamadas Tumbas Reales- compuestas por: la Tumba Palacio (Nº.765), la Tumba Corintia (Nº.766) y la Tumba de la Urna (Nº.772)- que están en un área estratégica, dominando el centro de la ciudad, el resto de enterramientos estaban realmente separados de los vivos y creando su propio conjunto de una forma bastante homogénea, es decir, agrupados en necrópolis. No es difícil de imaginar cómo las primeras necrópolis fueron devoradas poco a poco por el aumento demográfico y arquitectónico, siendo así incorporadas dentro del núcleo urbano. Algunas tumbas llegaron a ser destruidas para elaborar nuevos monumentos, como sucede con la creación del Teatro, pero por lo general, las necrópolis estaban situadas lejos del centro de la ciudad, en la periferia: en Umm al-Biyārah, en Mghār an-Našārah o al pie de *Jebel al-Khubthah*, entre otras (*vid.* imágenes 22, página 57). Estos ejemplos hablan por sí solos, demostrando que las necrópolis y las viviendas se encontraban claramente separadas (Nehmé y Villeneuve, 1999, pp. 61-62; Blánquez, 2001, pp.166-167; Blánquez y del Río, 2010, p.40).

En la actualidad, este ámbito funerario ha conformado grupos de trabajo de especialistas, como el *FTPP (Funerary Topography and Geology of Petra)*. Parte de este proyecto determina las relaciones entre la arquitectura funeraria y el entorno en el que se encuentra y entre las tumbas monumentales y no monumentales. La topografía y geología de Petra representó un papel de gran importancia para el posterior diseño y ubicación de las tumbas, como aquellas de fachada decorada que están talladas en las montañas que rodean la ciudad (Wadeson, 2012a, p.99). Los arquitectos y canteros poseían una significativa comprensión de la geología del lugar que les servía para poder adaptar los

complejos diseños de las tumbas. Por ejemplo, los investigadores Rababeh y Bessac demostraron cómo el entorno físico y los recursos de Petra estaban estrechamente relacionados con las técnicas de talla y construcción, lo que les permitió desarrollar un estilo funerario distintivo (Rababeh, 2005, pp-223-227; Bessac 2007, p.141). Mediante estos estudios del *FTPP* se quiere comprender cómo funcionaba la tradición funeraria, tratando de reconstruir las prácticas funerarias que se desarrollaban fuera de las tumbas. Pero también se intenta determinar el desarrollo de los cementerios basándose en una secuencia cronológica para los diferentes tipos de fachada (Wadeson, 2012a, pp.104-105).

7.2. Prácticas funerarias

En relación con estas prácticas, podemos destacar tres: la incineración, la inhumación y el enterramiento secundario. Pero no todas se pueden confirmar en Petra y alguno de los casos solo está respaldado por la opinión de un escaso número de investigadores. Lo conocido en Petra, atestiguado por las excavaciones son inhumaciones. Sin embargo, es interesante destacar que en la excavación de la necrópolis por parte del *Wadi Farasa Project*, de la que ya se ha hablado, se han encontrado inhumaciones y un único caso de incineración (Schmid *et alii*, 2008, p.135). La carencia de textos de naturaleza religiosa nos supone una falta de información para poder reconstruir sus creencias y saber en detalle la relación que tenía la sociedad en lo que concierne a la muerte, por lo que hasta el momento, solo podemos guiarnos con las pistas que nos ofrece la Arqueología (Sachet, 2009, p.98). La prevalencia de tumbas en el paisaje de Petra nos indica cómo de presentes se encontraban los difuntos entre los vivos. Pero con los avances y excavaciones sistemáticas, estamos llegando a ver una interacción más íntima entre vivos y muertos, y una de las formas de hacerlo era mediante los banquetes funerarios. Pero en general, las características funerarias de Petra siguen siendo uno de los elementos menos comprendidos en el espacio sagrado nabateo (Perry, 2017, pp.99-100).

El proyecto *Petra North Ridge (PNRP)* se inició en 1998 y su objetivo es profundizar su búsqueda en los depósitos mortuorios, para conocer las diferentes expresiones de la sociedad petrense en el ámbito funerario según el estatus del fallecido, lo que queda comprendido dentro de un contexto político y cultural. Un ejemplo claro y muy sencillo se encuentra en las tumbas de pozo, pues ofrecen una visión más íntima y de mayor interacción social al ser enterramientos colectivos (Perry, 2017, p.100).

El enterramiento colectivo, no deja de ser un indicador social, pero suponemos que los enterramientos colectivos podían estar compuestos por una misma familia, y también por miembros que no tenían nada más en común que la repartición del gasto de la tumba. En el caso de las tumbas de pozo encontradas bajo la *Ridge Church*, parece que se trataba de una familia y crearon una *nested accumulation of ancestors* (Perry, 2017, p.102). Esto se conseguía reorganizando el espacio mortuario y movilizándolo los cuerpos ya descompuestos. De esta manera, habilitaban sitio para los nuevos individuos y los huesos que se iban acumulando en receptáculos y se iban reuniendo con anteriores restos de antepasados. Este tipo de “osarios” también se han registrado en Hegra (Medain Saleh). Hay ejemplos dentro de esta excavación donde se ve que esto se realizó mientras la tumba se encontraba en uso, y no debido a saqueos o a factores ambientales, pues se aprecian capas superpuestas de depósitos de huesos mezclados que están cubiertos por dos esqueletos parcialmente completos. Así bien, parece que estos restos esqueléticos podrían proceder de una naturaleza secundaria (*secondary nature*), que no de enterramiento secundario. Esta hipótesis se apoya en la carencia de huesos de pequeño tamaño como las falanges de las manos o los pies (Perry, 2017, p.102).

Al igual que hablamos de un *rb'mrzh* en los banquetes funerarios que se llevaban a cabo en los triclinios, también podríamos crear un paralelismo de protagonismo²⁶ en los enterramientos. Si en el interior de la cámara funeraria hay unos restos óseos que se encuentran en un lugar central y prominente -rasgo que muestra la importancia de la identidad individual tras la muerte-, es razonable poder identificarlos con el titular de la tumba. Esto suele ocurrir dentro del ámbito de la élite, poseedores de las tumbas de fachada decorada, pero también podríamos reconocer este trato de individualidad dentro de las tumbas de pozo al no perturbar el enterramiento de un individuo. Si bien es cierto, que esto podría haber estado causada por el cese del uso de la tumba, ciclos mortuarios incompletos, etc. (Perry, 2017, pp.102-103).

Pero realmente, la identidad grupal se reforzaría y consolidaría al ejercer de forma repetida los rituales mortuarios con motivo de la entrada de un nuevo difunto a la tumba. Preparación que estaría acompañada por las lámparas de aceites aromáticos, pues recordemos la importancia de la mirra y el incienso en esta área. En las tumbas del *North*

²⁶ Recordemos la posible distinción entre los demás individuos que podía tener la pelvis encontrada en la excavación llevada a cabo por el *The Brigham Young University Wadi Mataha Project* del 2008 (página 21 de este TFM).

Ridge se han encontrado ajuares conformados por oro, amatistas, anillos y pulseras de bronce – que quizás servían para el posterior reconocimiento del difunto-, sarcófagos de madera de ciprés mediterráneo y pernos de aleación de cobre, figurillas cerámicas, frutos desecados (en Hegra), dados, astrágalos etc. (Perry, 2017, pp.104-106). Pruebas de que la relación entre vida y la muerte cada vez parece más estrecha en las tumbas de Petra.

A la hora de hablar de incineración, se han encontrado restos de ceniza en algunas tumbas de Petra, pero no se ha llegado a determinar cómo humana: en algunas tumbas, se ha hallado ceniza, mezclada con restos de cerámica y huesos, pudiendo provenir de una incineración o tener un origen orgánico, que no sea humano, como la fosa 5 excavada en la campaña del 2005 del *IWFP* (Schmid, 2005, web 4).

7.3. El estatus de los fallecidos

Este breve apartado lo van a protagonizar las categorías sociales reflejadas en las tumbas, de acuerdo con las teorías de Lucy Wadeson. Para ello, vamos a tener presente su trabajo y la comparación de fuentes entre Petra y Hegra.

Basándonos en la información que nos aportan las inscripciones de Hegra (Medain Saleh), parece que puede existir una relación entre el tipo de fachada de la tumba y la posición socio-económica a la que pertenece el difunto, por lo que la fusión entre elementos de arquitectura clásica y del Próximo Oriente, sería una decisión deliberada por el dueño de la tumba y no dependería tanto de una evolución cronológica, como defendían Brünnow y Domaszewski. Tras examinar el contenido de las inscripciones de las tumbas de Hegra y poniéndolo en relación con los tipos de fachada, la decoración y los planos interiores de la cámara, es muy sugerente pensar que existieron diferentes tipos de propiedad de las tumbas (Wadeson, 2013, p.184).

Por trabajar con un ejemplo vamos a referirnos a la inscripción de Bāb as-Sīq (Milik, 1980, pp. 12-15). Parece que está en relación con la Tumba de los Obeliscos (Nº.35) de Petra y su correspondiente Triclinio (Nº.34) aunque se encuentren al otro lado del *wadi*. El autor de la inscripción y propietario de la tumba fue sin duda un miembro de alto estatus social y económico, lo que se refuerza con el tamaño de la tumba y su ubicación en el camino hacia Petra. Además la inscripción está escrita en griego y nabateo, práctica usual entre la élite. Su propietario (*‘Abdmanku*) sería conmemorado – además de por el texto y la tumba- mediante reuniones, banquetes y ofrendas dentro del

complejo funerario, reforzando así la posición social de la familia y siendo visible para todos aquellos que accedieran por el *Siq* a Petra (Wadeson, 2012b, pp.228-229).

Las grandes tumbas siguieron vigentes hasta el año 63 d.C., pero poco a poco serían menos frecuentes, mientras que las versiones más simples y pequeñas, se comenzaron a tallar desde el año 34 d.C. en adelante (Wadeson, 2013, p.184). Así podemos concluir como coexistieron pero fueron siendo más numerosas las más simples y pequeñas. Pero esta secuencia en los tipos de tumbas no supone que unas reemplazaran totalmente a las otras.

La tabla que se presenta a continuación se ha conformado mediante los datos extraídos de: McKenzie, 1995, p.115. De esta forma, podemos observar de una forma más gráfica con unos ejemplos esta relación entre propietarios y la tipología de tumbas de la que hemos estado tratando.

Tabla desarrollada personalmente con datos extraídos de: McKenzie, 1995, p.115, con añadidos personales				
<u>HEGRA</u>				
Tumba	Fecha	Sexo	Cargo	Datos
<i>Pylon</i>	Los primeros $\frac{3}{4}$ del s.I d.C	Mujer	-	-
<i>Step</i>	Los primeros $\frac{3}{4}$ del s.I d.C	-	-	-
<i>Proto-Hegr</i>	Los primeros $\frac{3}{4}$ del s.I d.C	Ambos	<i>Centurión</i> , casado con una hija de <i>strategos</i>	Más pequeñas y menos complejas
<i>Hegr</i>	Los primeros $\frac{3}{4}$ del s.I d.C	Hombre	Alta posición (<i>hipparchos</i> , <i>strategos</i> ...)	Más grandes y más complejas

En Petra, ninguno de este tipo de tumbas posee inscripción, por lo que desconocemos esta información (McKenzie, 1995, p.115). Aunque poseemos información de casos concretos:				
<u>PETRA</u>				
Tumba	Fecha	Sexo	Cargo	Datos
<i>Hegr</i>	70-75 d.C.	Hombre	Ministro- Hermano de la Reina Shaquilath II ²⁷	Tumba de Unaishu 813
<i>Classical</i>	129 d.C.	Hombre	Gobernador de Arabia	Tumba <i>Sextius Florentinus</i>

7.4. El anonimato en las tumbas de fachada de Petra:

El anonimato en las tumbas de Petra es un tema de vital interés, pues si no sabemos a quién perteneció el espacio funerario, esto dificulta poder establecer su cronología. Pero el problema no estriba solo en la identificación del difunto, sino en los datos que suelen aparecer en los epitafios, información que ayuda a datar la tumba, como por ejemplo durante que reinado fue tallada. Es cierto que, como hemos ido viendo, otros materiales pueden darnos esta información (como la cerámica), pero no es lo mismo tener que buscarlo expreso a que nos informe una fuente primaria escrita, la cual nos ofrece diferentes datos que el material cerámico, pues podemos conocer formas de escritura, posibles dialectos, etc.

En Petra hay 619 tumbas de fachada registradas y se poseen tres inscripciones²⁸, mientras que en Hegra se han recogido 36 inscripciones para 121 tumbas. Estos primeros datos ya nos deben llamar mucho la atención, pues recordemos que la capital del reino fue Petra y no Hegra (Nehmé, 2003, pp.248-251).

Debemos plantearnos que Petra, al ser el núcleo político y administrativo, poseería una administración bien organizada donde el registro de los textos sería más exhaustivo, pudiendo guardar los papiros con los títulos de propiedad dentro de edificios administrativos sin llegar a esculpirlos, así los propietarios no precisaban de la copia en

²⁷ Shaquilath II (hija de Aretas IV, esposa de Malco II y regente de Rabel II) (Roche, 2009, p.85).

²⁸ Existen un total de cinco, pero solo tres de época nabatea: Tumba de Uneishu (Nº.813), Tumba Turkmaniya (Nº.633) y frente a la Tumba de los Obeliscos (Nº.17) (bilingüe en griego-nabateo) (Nehmé, 2003, pp.248-250).

la fachada de la tumba- recordemos que aún no han salido a la luz ningún tipo de edificio público en Petra que pudiera albergar estos registros. Por tanto, podemos concluir que, a la luz de los hallazgos, la práctica epigráfica de la inscripción de un epitafio de los fallecidos en la fachada de la tumba no era una práctica sistemática, pero no por ello supone el anonimato de las tumbas (Nehmé, 2003, pp.251-255).

Hasta el día de hoy conocemos treinta y dos inscripciones nabateas -ya sean grabadas en la pared de la cámara funeraria (no en la fachada exterior) o pintadas sobre los objetos móviles encontrados dentro de las cámaras funerarias de las tumbas- entre diferentes localizaciones (Petra, Hegra, Dhat Ras y Dayr al-Kahf) sin incluir las inscripciones de los *nefesh* (Nehmé, 2003, p.203 y p.207). Dentro de estas inscripciones, veintisiete pertenecen a Petra y doce de ellas fueron inéditas en el 2003, momento de la publicación del artículo: “Les inscriptions des chambres funéraires nabatéennes et la question de l’anonymat des tombes de Laïla Nehmé” (p.207). Están asociadas a las cámaras funerarias de doce tumbas, lo que representa un 1.6% de las 715²⁹ tumbas de Petra, aunque este dato aumentaría proporcionalmente si se realizara una exploración sistemática de todas las cámaras funerarias sin dejar de incorporar al sumatorio todos los tipos de tumbas (Nehmé, 2003, p.207). Un gran número de dudas se solucionarán con el avance de los estudios pertinentes, pero tristemente muchos materiales arqueológicos que nos darían respuesta a muchas incógnitas es muy probable que no los lleguemos a conocer debido a los continuos saqueos que Petra ha sufrido desde la Antigüedad.

²⁹ En el apartado anterior mencionamos la existencia de 619 tumbas en vez de 715. Esta cifra de 619 no incluye las tumbas de pozo, pero la cifra de 715 no incorpora las tumbas de fosa, que se estiman en varios cientos (Nehmé, 2003, nota 5). Por lo que vemos diferentes cifras según estime oportuno el autor, es decir, que las cifras se estiman incluyendo tumbas de: fachada, fosa o pozo, según se quieran contabilizar.

8. Conclusiones

Como todo trabajo, es susceptible de mejorarse y, es posible, que en estos momentos se esté publicando una información sugerente e interesante que podría haberse introducido en alguno de sus apartados, pero hasta el momento final de la entrega en que dimos por cerrado el TFM, hemos intentado acudir a las fuentes básicas y estar al día con artículos y publicaciones actuales. Y para ceñirnos a esa palpitante actualidad hemos accedido a las páginas web de algunos de los proyectos, para poder comparar y conocer si se había desarrollado alguna novedad.

En el transcurso de este TFM hemos podido observar cómo un área de estudio que se inició en el siglo XX con la llegada de arqueólogos alemanes está suscitando cada vez más interés, aumentando la gran cantidad de fuentes a las que podemos acudir. Si nos concentramos en la temática del ámbito mortuario, protagonista de este trabajo -temática lúgubre para muchos- entiendo que nos habla en gran medida de nosotros mismos como sociedad, siendo un reflejo indiscreto de nosotros como individuos de un colectivo.

Me llamó mucho la atención que tuviéramos que esperar a la llegada de Lucy Wadeson en el año 2010 para estudiar conjuntamente el interior y el exterior de las tumbas; aunque es cierto que las tumbas estuvieron ocupadas por los beduinos *Bdul*, lo que impidió hasta la década de los noventa del pasado siglo estudiarlas en su totalidad. Me resulta una pauta necesaria y bastante obvia, el analizar y comparar todo lo que tenemos a nuestro alcance, quizás no existió un interés por aumentar los estudios o les parecieron suficientes, o no había recursos, pero sin tener textos o más fuentes externas para poder conocer a los nabateos, me resultó muy extraño que hasta esa fecha no se conjugaran estas opciones, pero ya hemos visto que no fue así.

Con el paso del tiempo, se podrán excavar más templos, tumbas, etc. y mejorará nuestro conocimiento, llegando quizás el día en que pensaremos que sabemos todo sobre ellos, aunque considero que eso nunca pasará- ni con los nabateos ni con ninguna otra civilización de la antigüedad con la que no se haya podido coexistir-, pero no deja de ser parte de su atractivo histórico, el no llegar a saber todo y continuar creando paralelos y nuevos proyectos. En el anexo de imágenes hemos introducido una reconstrucción del complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, y creo que es una de las mejores formas para comprender y acercar el patrimonio a todo el mundo. Basándonos siempre en la información arqueológica y sirviéndonos de la Historia como apoyo y contraste de lo que encontremos. No solo nos puede ayudar a comprender las estructuras –que en

ocasiones se manifiestan mediante insuficientes restos y muchos no pueden abstraer una imagen completa- sino que superan las barreras del ámbito científico y de investigación para ir más allá. Es una de las riquezas de proyectos interdisciplinarios, ser capaces de conformar una imagen próxima al pasado y acercarlo al presente. Y lo mismo sucede con los estudios de los huesos encontrados en las tumbas excavadas más recientemente, que nos hablan de la dieta de los petrenses, de las enfermedades que padecían o de la edad a la que fallecieron, en definitiva, los muertos nos hablan de los vivos, de su modo de vida y su existencia.

En relación con las tumbas, que las más sencillas pertenezcan a aquellos que tienen menos recursos y las más ostentosas sean de aquellos que sí que los poseen, me parece una clasificación normal, acorde con las desigualdades sociales y económicas que caracterizan a las civilizaciones antiguas, como es la nabatea. Y la opción de personas con menos recursos que se congreguen para obtener una tumba de estatus superior al suyo, no me resulta llamativo. Estas tres opciones tampoco son difíciles de identificar en nuestra sociedad, lo entiendo como algo normal con lo que –para bien o para mal- estamos acostumbrados a vivir. En relación con cuáles fueron las primeras tumbas en construirse, sin más base de la que poseo, podría ser partidaria de ambas opciones, aunque la primera que expongo ya esté superada: me parece razonable que las primeras fueran las pequeñas y fueran evolucionando como defendieron los alemanes, con un paso continuado y lineal hasta culminar en las *Complex Classical*. Pero también me parece razonable que la élite iniciara sus construcciones con estas grandes fachadas y a modo de imitación les copiaran en una menor escala. En ambos casos comprendo que coexistirían, pues aunque en el primer caso llegaran al grado óptimo de talla, seguirían existiendo personas que no podrían permitirse esas fachadas. Posteriormente, ya fuera por gusto estético o por algún giro en la sociedad, la simplificación de las fachadas nos ofrece un punto de inflexión y reflejo de la sociedad del momento. Si existieron las grandes fachadas que denotaban riqueza y cuidado, no es de extrañar que se desarrollaran los complejos funerarios. Con bastante probabilidad, quienes poseyeran estas estancias eran más importantes todavía que los dueños de fachadas *Complex Classical*. Un ejemplo lo vimos con el Complejo Funerario del Soldado Romano, ya que se piensa que podría pertenecer a uno de los últimos monarcas nabateos. Con estas líneas, parece clara la existencia de un estatus entre los fallecidos.

En relación con los enterramientos secundarios, que no se hayan encontrado pruebas no implica que no existieran, aunque puede que no se haya encontrado pruebas porque realmente no se practicaron. La inhumación es la práctica principal, pero pudieron desarrollarse enterramientos secundarios –tal vez esta información se mejore cuando conozcamos mejor su corpus religioso-. Aludo a esto porque si conociéramos la existencia de animales psicopompos o de creencias de trasladar esencias del cuerpo a otra esfera, quizás precisaran de estos enterramientos expuestos a la intemperie, práctica que realizaban los pueblos iraníes. Aunque tal vez les pareciera una barbarie o no les agradara. Son conclusiones que precisan de base para que no sean argumentos en el aire. No debemos trasladar nuestro pensamiento occidental en su cultura, debemos ser capaces de entender sus tradiciones y prácticas aunque distantes en el tiempo. Tal vez la mejor manera de saber más sobre ellos es estar allí al pie de las excavaciones y sumergirnos en la arena que esconde toda suerte de nuevos hallazgos.

Finalmente, respecto a las tumbas rupestres de Petra, que constituyen la imagen de la ciudad, me gustaría insistir en el hecho de que fue la peculiar topografía de esta urbe, con sus montañas, cerros, colinas y altozanos ocupando la mayor parte de su superficie, la que propició su creación (sin olvidar la relativa facilidad con la que se trabaja y talla la roca arenisca de Petra) e igualmente resulta comprensible que la decoración de estas tumbas rupestres contenga elementos tomados de otras culturas, orientales y occidentales, con las que los petrenses estuvieron en contacto debido a sus actividades como excelentes comerciantes.

No me quiero extender más con esta disertación, prefiero ser concisa reflejando mis impresiones. Es por ello que les presento mis respetos y me despido de ustedes agradeciendo de antemano el tiempo que han dedicado a la lectura del trabajo. Finalizo impaciente a la espera de sus comentarios, los cuales seguro me harán reflexionar y mejorar este Trabajo de Fin de Máster con miras a un futuro.

Cordiales saludos, Ana Marta Rodríguez Regueras.

Anexo

Listado de los monarcas nabateos

Existen diversas listas de los monarcas de Petra. Como las modificaciones no son muy significativas, solo hemos trabajado con la de Z. Fiema y R. Jones revisada en 1990 (Fiema, Z. y Jones, R., (1990), “The Nabataean King-List Revised: Further Observations on the Second Nabataean Inscriptions from Tell esh-Shuqafiya, Egypt”, *ADAJ* 34, pp.239-248).

1. ARETAS I (ca.168-¿ a.C.)
2. RABEL I (ca.120 a.C.)
3. ARETAS II (ca.120-96 a.C.)
4. OBODAS I (ca.96-85 a.C.)
5. ARETAS III “Filohelena” (85-62 a.C.)
6. OBODAS II (62/61-59 a.C.)
7. MALCO I (59/58-30 a.C.)
8. OBODAS III (30-9/8 a.C.)
9. ARETAS IV “El que ama a su pueblo” (9/8 a.C.- 40 d.C.)
10. MALCO II (40-70 d.C.)
11. RABEL II “El que ha dado vida y bienestar a su pueblo” (70-106 d.C.)

Listado de imágenes

1. Mapa de Nabatea. Elaborado por F. Villeneuve (Nehmé y Villeneuve, 1999, p.164)
..... Pág. 48
2. Los tres *djin* de Bab as-Siq en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez
..... Pág. 49
3. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, Petra. Necrópolis de tumbas de fosa. (Schmid, 2005, web 4)..... Pág. 49
4. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, Petra. Tumbas de fosa dentro de una estructura circular (Schmid, 2009, web 6).Pág. 49
5. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, Petra. Tumba de fosa. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez..... Pág. 50
6. Tumbas de pozo 1 y 2 del proyecto *Petra North Ridge Tombs* (Bikai y Perry, 2001, p.61).....Pág. 50

7. Interior y exterior de la tumba con la fachada sin decorar <i>Site 16</i> (Blackburn, 2010, p.38).....	Pág. 51
8. Tipologías de tumbas de fachada decorada en Petra (1904-2010) (Wadeson, 2010a, p.49).....	Pág. 51
9. Tipología de las tumbas de fachada decorada en Petra según Lucy Wadeson (2013, p.169).....	Pág. 52
10. Tumba Inacabada en Petra (Blánquez y Del Río, 2010, p.123).....	Pág. 52
11. Fachada Carmín en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez.....	Pág. 53
12. Capitel Nabateo de <i>Ed-Deir</i> , en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez.	Pág. 53
13. Tumba Renacimiento: exterior (Schmid, 2006, web 5) e interior (Huguenot <i>et alii.</i> , 2004, p.204).....	Pág. 53
14. Tumbas de fosa en la Tumba Renacimiento (Schmid, 2006, web 5).....	Pág. 54
15. Inscripción de la Tumba <i>Turkmaniya</i> , Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez.	Pág. 54
16. Tumba del Soldado Romano (Blánquez y del Río, 2010, p.152).....	Pág. 55
17. <i>Triclinium</i> de la Tumba del Soldado Romano. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez.....	Pág. 55
18. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano (Dehner, 2011, p.239)..	Pág. 55
19. Reconstrucción hipotética del complejo funerario (Wirth & Wirth architects, Basel) (Schimid, 2006, Fig.19).....	Pág. 56
20. <i>Nefesh</i> (Blánquez y del Río, 2010, p.48).....	Pág. 56
21. <i>Triclinium</i> en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez.....	Pág. 57
22. Tabla de distribución de las diferentes necrópolis en el sector de Petra (Sachet, 2005, p.31).....	Pág. 57

Imágenes



1. Mapa de Nabatea. Elaborado por F. Villeneuve (Nehmé y Villeneuve, 1999, p.164).



2. Los tres *djin* de Bab as-Siq en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blázquez.



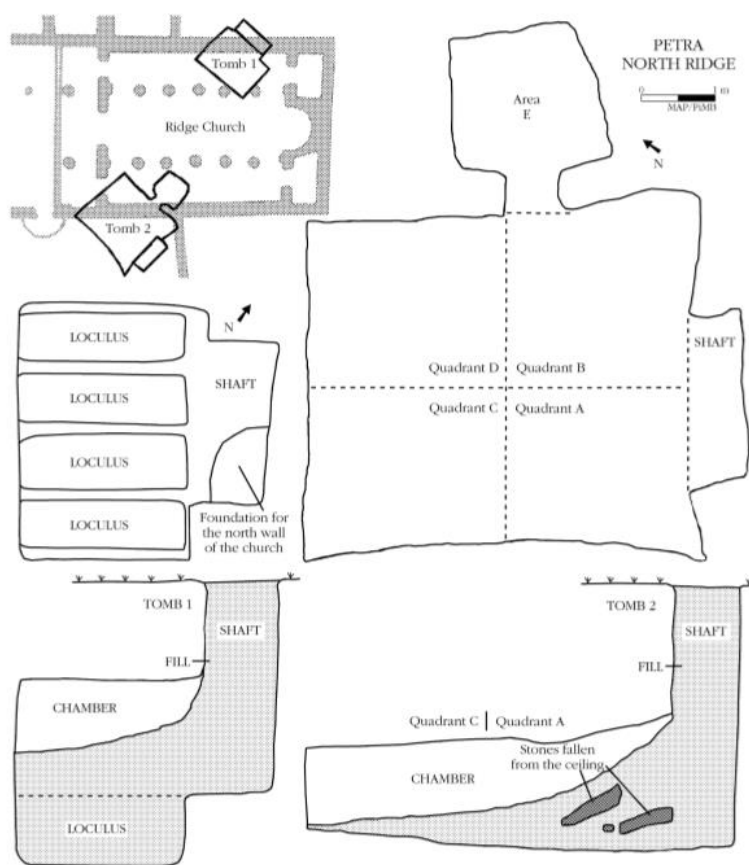
3. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, Petra. Necrópolis de tumbas de fosa (Schmid, 2005, web 4)



4. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, Petra. Tumbas de fosa dentro de una estructura circular (Schmid, 2009, web 6)



5. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano, Petra. Tumba de fosa. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blázquez.



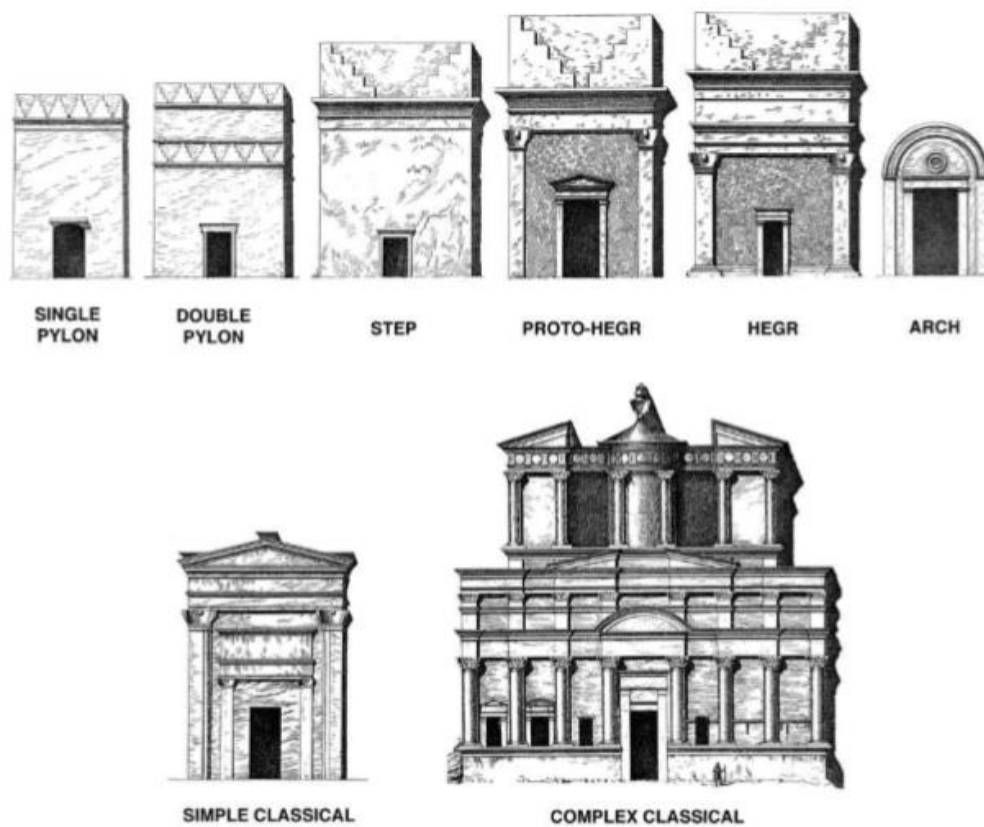
6. Tumbas de pozo 1 y 2 del proyecto *Petra North Ridge Tombs* (Bikai y Perry, 2001, p.61).



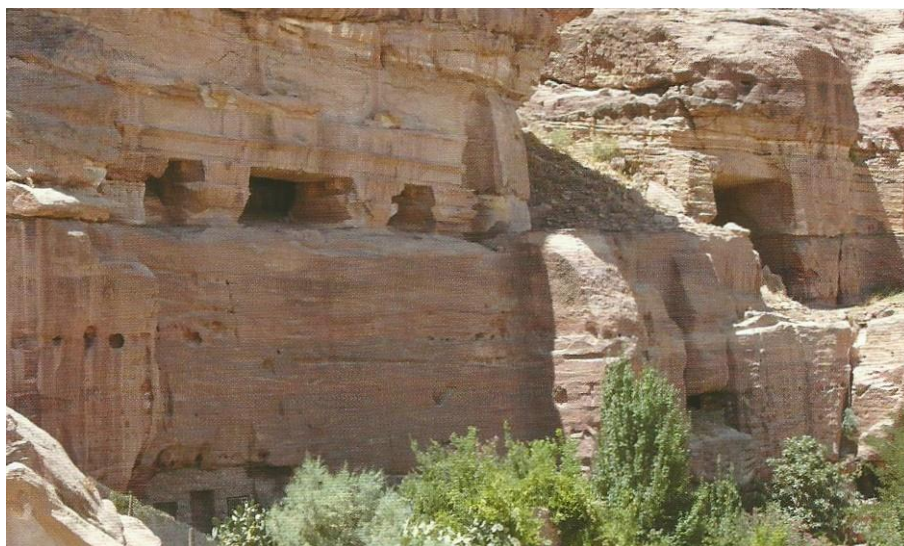
7. Interior y exterior de la tumba con la fachada sin decorar *Site 16* (Blackburn, 2010, p.38).

von Domaszewski 1904	Dalman 1908	Kennedy 1925	Zayadine 1970	Browning 1973	Schmidt- Colinet 1980	McKenzie 1990	Matthiae 1991	Netzer 2003	Wadeson 2010
—	—	Rectilinear	—	Rectilinear	—	—	—	—	—
Pylongräber (Pylon Tombs)	Nabataean	Assyrian Type	Pylon	Assyrian Phase I Assyrian Phase II	Pylon	Pylon	Pylon	Simple Pylon Double Pylon	Single Pylon Double Pylon
Stufengräber (Step Tombs)	Hellenistic	Cornice Type	Step	Cavetto Phase I Cavetto Phase II	Step	Step	Step	Simple Step	Step
Proto-Hegrgräber (Proto-Hegr Tombs)				Double Cornice Phase I		Proto- Hegr Hegr	Proto- Hegr Hegr	Proto- Hegr Hegr	Proto- Hegr Hegr
Hegrgräber (Hegr Tombs)				Double Cornice Intermediate Double Cornice Phase II				Complex Hegr	
Giebelgräber (Gable Tombs)	Roman	Classical Type	Hellenised Monuments	Nabataean Classical	Gable	Classical	Gable	Gable	Simple Classical
Römisches Tempelgräber (Roman Temple Tombs)				Roman Classical			Khasneh Group	Temple Complex	Complex Classical
Bogengräber (Arch Tombs)	—	—	Arch	Arch Topped	—	Arch	Arch	Arch	Arch
—	—	—	—	—	—	—	Special Forms	Exceptional	—

8. Tipologías de tumbas de fachada decorada en Petra (1904-2010) (Wadeson, 2010a, p.49)



9. Tipología de las tumbas de fachada decorada en Petra según Lucy Wadeson (2013, p.169).



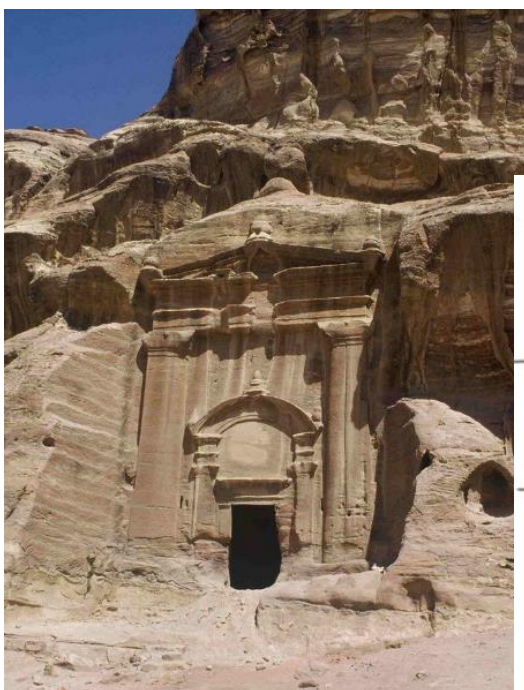
10. Tumba Inacabada en Petra (Blánquez y Del Río, 2010, p.123).



11. Fachada Carmín en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blázquez.



12. Capitel Nabateo de *Ed-Deir*, en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blázquez



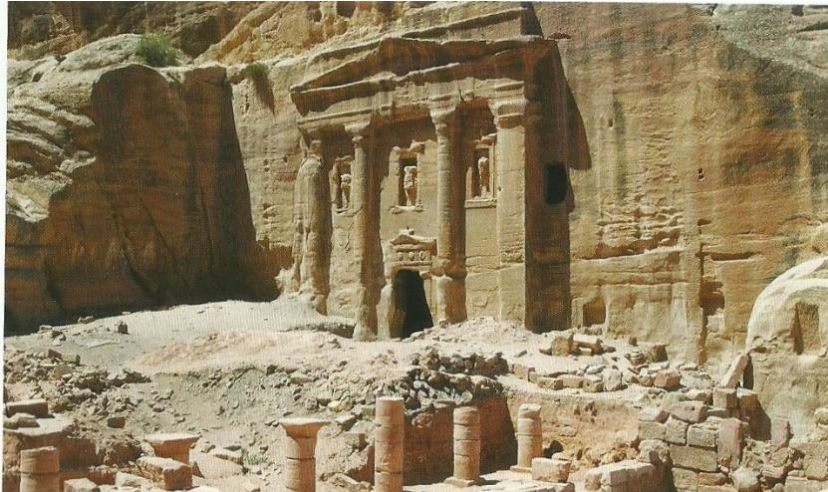
13. Tumba Renacimiento: exterior (Schmid, 2006, web 5) e interior (Huguenot *et alii.*, 2004, p.204)



14. Tumbas de fosa en la Tumba Renacimiento (Schmid, 2006, web 5).



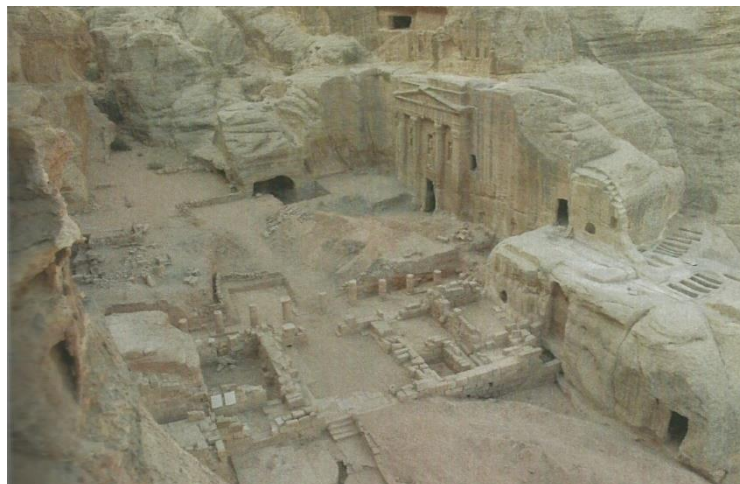
15. Inscripción de la Tumba *Turkmaniya*, Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blánquez.



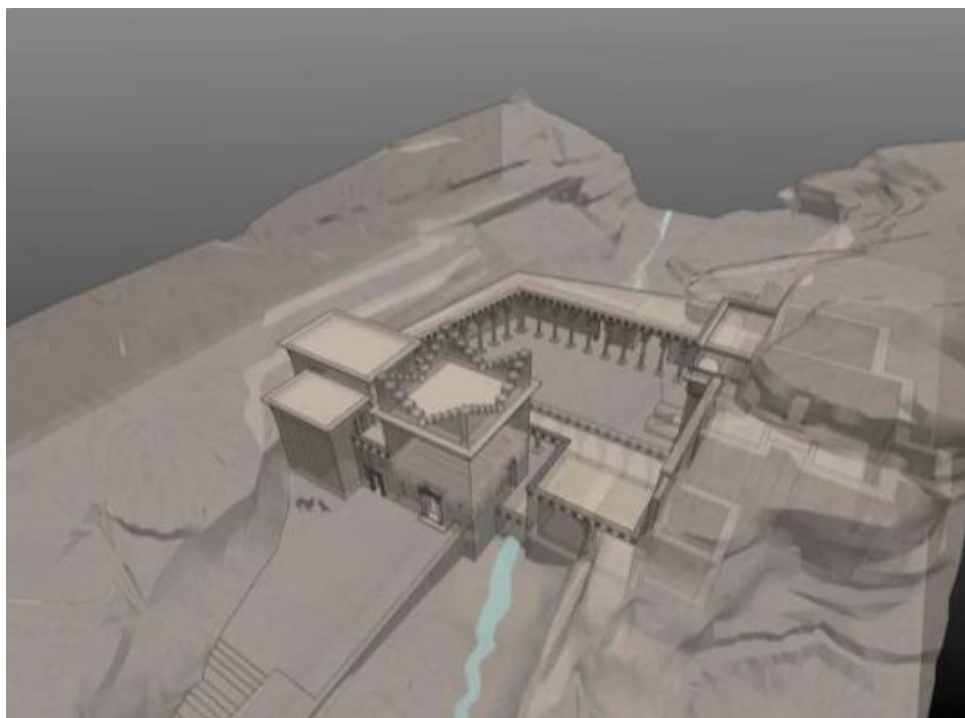
16. Tumba del Soldado Romano (Blázquez y del Río, 2010, p.152).



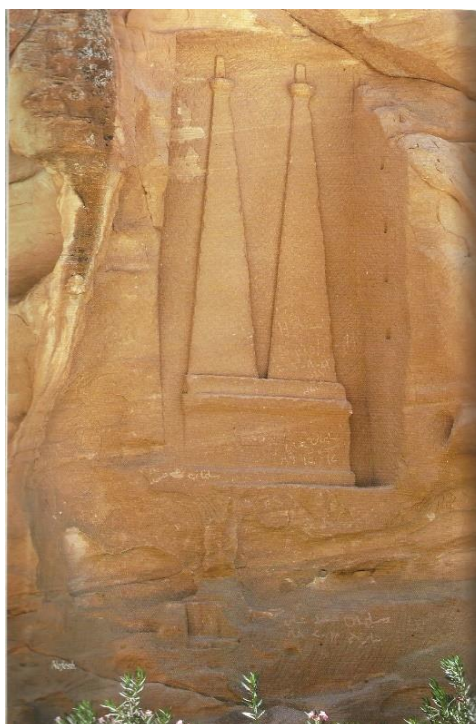
17. *Triclinium* de la Tumba del Soldado Romano. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blázquez.



18. Complejo funerario de la Tumba del Soldado Romano (Dehner, 2011, p.239).



19. Reconstrucción hipotética del complejo funerario (Wirth & Wirth architects, Basel)
(Schimd, 2006, Fig.19)



20. *Nefesh* (Blánquez y del Río, 2010, p.48).



21. *Triclinium* en Petra. Imagen cedida por la Dra. Carmen Blázquez.

Secteurs de Pétra	Fosses	Puits	Pourcentage Fosses+puits/ total	Façades + chambrées	Total tombs 100%
Siyyagh	12	0	55 %	10	22
al-Ḥabīs	13	0	45 %	16	29
wādī ad-Deir	16	0	29 %	39	55
al-M'eīṣrah	122	18	38 %	230	370
Umm al-Biyārah	37	1	30 %	88	126
'Arqūb al-Hīshah	18	3	44 %	27	48
Raqabatar-Ramlah	19	1	64 %	11	31
Mghār an-Naṣārah + al-Maṭāḥah	63	4	47 %	75	142
al-Khubthah	45	2	35 %	89	136
Débouché du Sīq	0	0	0 %	21	21
Théâtre	33	0	24 %	102	135
al-Farasāh	23	6	26 %	81	110
Bāb as-Sīq	79	3	76 %	26	108
Rās al-Maghārīq	49	1	50 %	51	101
Ath-Thughrah	62	2	69 %	29	93
TOTAL	591	44	41 %	895	1527

22. Tabla de distribución de las diferentes necrópolis en el sector de Petra (Sachet, 2005, p.31).

Índice de abreviaturas

1. *AAE (Arabian Archaeology and Epigraphy)*
2. *ADAJ (Annual of the Department of Antiquities of Jordan)*
3. *ASOR (American Schools of Oriental Research)*
4. *BAR International Series (British Archaeological Reports)*
5. *BASOR (Bulletin of the American Schools of Oriental Research)*
6. *BFSA (Bulletin of the Society for Arabian Studies)*
7. *CIS (Corpus Inscriptionum Semiticarum)*
8. *GIFLE (Grupo de investigación en Fotogrametría y Láser Escáner)*
9. *IWFP (International Wadi Farasa Project)*
10. *JRA (Journal of Roman Archaeology)*
11. *JSS (Journal of Semitic Studies)*
12. *NFAA (The Newsletter of the Faculty of Archaeology and Anthropology Yarmouk University)*
13. *PEQ (Palestine Exploration Quarterly)*
14. *SHAJ (Studies in the History and Archaeology of Jordan)*
15. *ZPE (Zeitschrift für Papyriologie und Epigraphik)*

Bibliografía

- Abascal Palazón, J.M., (1991), “La muerte en Roma: fuentes, legislación y evidencia arqueológica”, en D. Vaquerizo (coord.), *Arqueología de la muerte: metodología y perspectivas actuales*, Córdoba, pp. 205-245.
- Al-Muheisen, Z. y Villeneuve, F., (2008) “Khirbat adh-Dharirh 12th Season of Excavations and Restorations, 2004”, *NFAA*, 27/28, pp.3-6.
- Al-Muheisen, Z. y Villeneuve, F., (2009) “Khirbet adh-Dharirh”, *NFAA*, 29, pp. 16-18.

- Amadasi-Guzzo, M.G. y Schneider, E.E., (1997), *Petra*, Milán, Electa.
- Auge, Ch. y Dentzer, J.M., (2000), *Petra, the Red-Rose City*, Londres, Thames&Hudson.
- Bessac J-C., (2007), *Le travail de la pierre à Pétra. Technique et économie de la taille rupestre*, Paris, Éditions Recherche sur les Civilisations.
- Bikai, P. y Perry, M., (2001), “Petra North Ridge Tombs 1 and 2: Preliminary Report”, *BASOR* 324, pp. 59-78.
- Blackburn, D., (2010), “An Archaeological Exploration of the Role of Votive Offerings in a Nabataean Burial”, *Studia Antiqua* 8, 1, pp. 35-45.
- Blánquez Pérez, C. (2001), *Petra, la ciudad de los nabateos*, Madrid, Alderabán.
- Blánquez Pérez, C. y Del Río, Á. (2009), *Viaje por la Arqueología de Jordania*, Madrid, Dilema.
- Blánquez Pérez, C. y Del Río, Á. (2010), *Petra. Historia y Arqueología*, Madrid, Dilema.
- Bowersock, G.W. (2003), “The Nabataeans in Historical Context”, en Markoe, G. (ed.), *Petra Rediscovered*, Londres, Thames&Hudson, pp. 19-25.
- Brünnow, R.E. y Domaszewski, A.v., (1904-1909), *Die Provincia Arabia*, 3 vols., Estrasburgo, Trübner.
- CIS, (1889-), pars II, tomus II, fasc. 1, section secunda, Inscriptiones Nabatae, París.
- Clermont-Ganneau, Ch., “Κοπρος et le Kophra des Nabatéens”, *Études d'Archéologie Orientale*, 1, París, 1880, pp. 146-149.
- Dehner, M., (2013), “Continuity or Change in use? Banqueting rooms in the so-called Soldier Tomb Complex in Petra”, en M.Mouton y S.G.Schmid (eds.), *Men on the Rocks. The Formation of Nabataean Petra*, Berlin, Logos Verlag, pp.237-250.
- Dolinka, B.J., (2003), *Nabataean Aila (Aqaba, Jordan) from a Ceramic Perspective*, BAR International Series 1116, Oxford.
- Eadie, J.W., (1983), “Humayma, 1983: The Regional Survey”, *ADAJ*, 28, pp.211-224.
- Fiema, Z. y Jones, R., (1990), “The Nabataean King-List Revised: Further Observations on the Second Nabataean Inscriptions from Tell esh-Shuqafiya, Egypt”, *ADAJ* 34, pp.239-248

- Graf, D.F. y Sidebotham, S.E. (2003), “Nabatean Trade”, en Markoe, G. (ed.), *Petra Rediscovered*, Londres, Thames&Hudson, pp. 65-73.
- Healey, J.F., (2001), *The Religion of the Nabataeans. A conspectus*, Leiden, Brill.
- Huguenot, C. *et alii*, (2004), “Cleaning and Excavation of the Renaissance Tomb at Petra”, *ADAJ* 48, pp. 2013-210.
- Jaussen, A. y Savignac, R., (1909), *Mission archéologique en Arabie. Vol. I: De Jérusalem au Hedjaz Medain-Saleh*, París, Ernest Leroux.
- Kabs, T., (2013), “Bāb as-Sīq. The Necropolis of Ancient Gaia?” en Mouton, M. y Schmid, S.G. (eds.), *Men on the Rocks. The Formation of Nabataean Petra*, Berlin, Logos Verlag, pp.163-166.
- Lara Peinado, F. (2011), *Textos para la historia del Próximo Oriente Antiguo*, Madrid, Cátedra.
- Llewellyn, B. (2003), “The Real and the Ideal: Petra in the Minds and Eyes of Nineteenth-Century British and American Artist-Travelers”, en Markoe, G. (ed.), *Petra Rediscovered*, Londres, Thames&Hudson, pp. 117-130.
- Markoe, G. (ed.), (2003), *Petra Rediscovered: Lost City of the Nabataeans*, Catálogo de la Exposición del Museo de Arte de Cincinnati.
- McKenzie J. S., 1995, *The Architecture of Petra*, Oxford, Oxford University Press.
- McKenzie, J., (2013a), *The Nabataean Temple at Khirbet et-Tannur, Jordan: Final Report on Nelson Glueck’s 1937 Excavation: Architecture and Religion*, vol.1, Boston, ASOR y Oxford University.
- McKenzie, J., (2013b), *The Nabataean Temple at Khirbet et-Tannur, Jordan: Final Report on Nelson Glueck’s 1937 Excavation: Cultic Offerings, Vessels, and Other Specialist Reports*, vol.2, Boston, ASOR y Oxford University.
- Milik, J.T., (1980), “Quatre inscriptions nabatéennes”, *Le monde de la Bible* 14, pp. 12-15.
- Mouton, M. y Schmid, S.G. (eds.), (2013), *Men on the Rocks: The Formation of Nabataean Petra*, Berlin, Logos Verlag.
- Mouton, M., (1997), “Les tours funéraires d’Arabie, *Nefesh* monumentales”, *Syria*, LXXIV, pp.81-98.
- Mouton, M., (2006), “Les plus anciens monuments funéraires de Pétra: une tradition de l’Arabie préislamique”, *Topoi*, 14, pp.79-119.

- Mouton, M., (2008-9), “Los monumentos funerarios más antiguos de Petra. Una tradición de la Arabia preislámica”, *Cuadernos del Seminario Walter Andrae* 11, pp. 21-30).
- Mouton, M., (2010), “The monolithic *djin blocks* at Petra: a funerary practice of pre-Islamic Arabia”, en L. Weeks (ed.) *Death and Burial in Arabia and Beyond*, Oxford, Archaeopress, pp. 275-287.
- Nappo, D., (2010), “On the Location of Leuke Kome”, *JRA*, 23, pp.335-348.
- Nehmé, L. y Villeneuve, F., (1999), *Pétra. Métropole de l'Arabie Antique*, París, Seuil.
- Nehmé, L., (2003), “Les inscriptions des chambres funéraires nabatéennes et la question de l'anonymat des tombes”, *AAE*, 14, pp.203-258.
- Nehmé, L., (2012), *Pétra. Atlas archéologique et épigraphique. 1. De Bab as-Siq au Wadi al-Farasah*, París, Académie des Inscriptions et Belles Lettres.
- Oleson, J.P. et alii, (2010), *Humayma Excavation Project, 1: Resources, History, and the Water-Supply System*, ASOR Archaeological Reports 15.
- Oleson, J.P. y Schick, R., (2014), *Humayma Excavation Project, 2: Nabataean Campground and Necropolis, Byzantine Churches, and Early Islamic Domestic Structures*, ASOR Archaeological Reports 18.
- Parker, S.T., (2009), “The Foundation of Aila: A Nabataean Port on the Red Sea”, *SHAJ* X, pp.685-690.
- Parr, P.J., (2003), “The Origins and Emergence of the Nabataeans” en Markoe, G. (ed.), *Petra Rediscovered*, Londres, Thames&Hudson, pp. 27-35.
- Patrich, J., (1990), *The Formation of Nabatean Art. Prohibition of a Graven Image Among the Nabateans*, Jerusalén, The Magnes Press.
- Perry, M.A., (2017), “Sensing the Dead: Mortuary Ritual and Tomb Visitation at Nabataean Petra”, *Syria*, 94, pp.99-106.
- Politis, K.D. (ed.), (2007), *The World of the Nabataeans*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag.
- Politis, K.D. et alii. (2005),” Survey and Excavations at Khirbat Qazone, 2004”, *ADAJ*, nº.49, pp. 327-337.
- Politis, K.D., (1998), “Rescue Excavations in the Nabataean Cemetery at Khirbat Qazone 1996-97”, *ADAJ*, nº.42, pp. 611-614.

- Rababeh S.M., (2005), “How Petra was Built. An Analysis of the Construction Techniques of the Nabataean Freestanding Buildings and Rock-cut Monuments in Petra, Jordan”, *BAR*, International Series, 1460, Oxford, Archaeopress.
- Reeves, M.B., (2016), “Humayma’s Notched Peak: A Focus of Nabataean and Roman Veneration and Civic Identity”, *AAE*, vol.27 (2), pp.166-175.
- Roche, M-J. (2009), *Pétra et les nabatéens*, Paris, Les Belles Lettres.
- Roche, M-J., (2006), “La Nefesh, monument funéraire en Judée et en Nabatène”, *Bulletin de l’Association Bible et Terre Sainte*, 12, pp.1-6.
- Sachet, I., (2005), “Étude sur le développement et l’organisation des nécropoles de Pétra et Madâ’in Sâlih”, en D. SEBAG (dir), *Deuxièmes rencontres doctorales Orient-Express 5-6-7 février 2004. Actes du Colloque*, Paris, pp. 25-41.
- Sachet, I., (2009), “Refreshing and Perfuming the Dead: Nabataean Funerary Libations”, *SHAJ*, X, pp. 97-112.
- Sachet, I., (2010), “Feasting with the Dead: Funerary Marzeah in Petra” en Lloyd Weeks (ed.), *Death and Burial in Arabia and Beyond*, BAR International Series 2017, pp. 249-262.
- Schmid, S.G. & Barmasse, A. (2006), “The International Wadi Farasa Project (IWFP): Preliminary Report on the 2005 Season”, *ADAJ* 50, pp. 217-227.
- Schmid, S.G. *et alii* (2008), “New Insights into Nabataean Funerary Practices”, en Córdoba, J.M. *et alii* (eds.), *Proceedings of the 5th International Conference on the Archaeology of the Ancient Near East*, Madrid, UAM Ediciones, pp. 135-160.
- Schmid, S.G., (2002), “The International Wādī Farasa Project (IWFP). Preliminary Report on the 2001 Season”, *ADAJ*, 46, pp.257-277.
- Schmid, S.G., (2003), “Nabataean Pottery”, en Markoe, G. (ed.), *Petra Rediscovered*, Londres, Thames&Hudson, pp. 75-81.
- Tholbecq, L., (2009), “Strabon et Athénodore de Tarse: à propos de la description de Pétra à la fin du 1^{er} s. av. J.-C.”, *Revue belge de philologie et d'histoire*, tome 87, fasc. 1, pp.47-68.
- Wadeson, L., (2010a), “The Chronology of the Façade Tombs at Petra: A Structural and Metrical Analysis”, *Levant*, 42, 1, pp. 48- 69.
- Wadeson, L., (2010b) “Nabataean Façade Tombs: A New Chronology”, *SHAJ*, XI, pp. 507-528.

- Wadeson, L., (2011) “Nabataean Tomb Complexes at Petra: New Insights in the Light of Recent Fieldwork”, en McKay, A. (ed.), *Proceedings of the Annual Conference of Australasian Society for Classical Studies* 32, pp. 1-24 (<http://ascs.org.au/news/ascs32/Wadeson.pdf>).
- Wadeson, L., (2012a), “The Funerary Landscape of Petra: results from a new study”, en Nehme, L. & Wadeson, L. (eds.), *The Nabataeans in Focus: Current Archaeological Research at Petra. Supplement to Proceedings of the Seminar for Arabian Studies*, 42, Oxford, Archaeopress, pp.99-126.
- Wadeson, L., (2012b), “The Obelisk Tomb at Petra and the Bab al-Siq Inscription: A Study of Text, Image and Architecture”, en Kiraz, g. y al-Salameen, Z. (eds.), *From Ugarit to Nabataea: Studies in Honor of John F. Healey*, Piscataway, NJ, Gorgias Press, pp. 217-234.
- Wadeson, L., (2012c), “Grants-In-Aid Reports: Dr. Lucy Wadeson”, *BFSA*, 17, pp.5-7.
- Wadeson, L., (2013), “The Development of Funerary Architecture at Petra: The Case of the Façade Tombs”, en Mouton, M. y Schmid, S.G. (eds.), *Men on the Rocks. The Formation of Nabataean Petra*, Berlin, Logos Verlag, pp.167-188.
- Wright, G.R.H., (1969), “Strabo on Funerary Customs at Petra”, *PEQ* 101, pp. 113-116.

Bibliografía de autores clásicos:

- Diodoro Sículo, *Biblioteca Histórica*, Madrid, Gredos:
 - (2001) Libros I-III, (traducción de Francisco Parreu).
 - (2014) Libros XVIII-XX, (traducción de J.P. Sánchez).
- Estrabón, *Geografía*, Madrid, Gredos:
 - (2015) Volumen V: Libros XV-XVII, (traducción de J.L. García Alonso, M^a P. de Hoz García-Bellido y S. Torallas Tovar).
- Flavio Josefo, *Antigüedades judías*, Madrid, Akal:
 - (1997) Libros I-XI (traducción de José Vara Donado).
 - (1997) Libros XII-XX (traducción de José Vara Donado).

- Flavio Josefo, *La guerra de los judíos*, Madrid, Gredos:
 - (1997) Libros I-III (traducción de J.M^a Nieto Ibáñez).
 - (1999) Libros IV-VIII (traducción de J.M^a Nieto Ibáñez).

Webgrafía

- (GIFLE, 2008, web 1): GIFLE, (2008-2009), Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación. <http://gifle.webs.upv.es/petra.html> [Consultado: Julio 2018].
- (PNRP, 2012, web 2): *Petra North Ridge Project*, (2012), “Petra North Ridge Project Begins its 2012 Season” <https://petranorthridgeproject.wordpress.com/2012/05/24/hello-world/> [Consultado: Julio 2018].
- (Schmid, 2002, web 3): Schmid, S.G., (2002), “Preliminary Report on the 2001 Season”, IWFP https://www.auac.ch/iwfp/season2001/iwfp_2001_text01.html [Consultado: Julio 2018].
- (Schmid, 2005, web 4): Schmid, S.G., (2005), “Preliminary Report on the 2005 Season”, IWFP https://www.auac.ch/iwfp/season2005/iwfp_2005_text01.html [Consultado: Julio 2018].
- (Schmid, 2006, web 5): Schmid, S.G., (2006), “Preliminary Report on the 2006 Season”, IWFP https://www.auac.ch/iwfp/season2006/iwfp_2006_text05.html [Consultado: Julio 2018].
- (Schmid, 2009, web 6): Schmid, S.G., (2009), “Preliminary Report on the 2009 Season”, IWFP https://www.auac.ch/iwfp/season2009/iwfp_2009_text01.html [Consultado: Julio 2018].
- (Wadeson,2010,web7):Wadeson,2010 https://www.auac.ch/iktp/season2010/iktp_2010_text02.html [Consultado: Julio 2018].

